



A los soldados de Annual



Torrejoncillo en el RIF





A LOS SOLDADOS DE ANNUAL

Torrejuncillo en el RIF

*Tú y yo formamos la tempestad, tú eres el viento furioso, yo el mar tranquilo,
tú llegas y soplas irritado, yo me agito, me revuelvo, estallo en espuma.
Ya tienes ahí la borrasca. Pero entre tú y yo hay una diferencia:
Que yo, como el mar, jamás me salgo de mi sitio, y tú,
como el viento, jamás estás en el tuyo.*

Sidi Mohamed Raisuni, Señor de la Yebala, al Coronel Silvestre. Año 1913.
Preludio del desastre de España en el RIF

INTRODUCCIÓN

Esta historia que voy a narrar comienza cuando un día descubrí un hecho histórico, nuevo hasta ese momento para mí, en el cual dos personajes famosos se encontraron en Egipto el 14 de junio de 1959. Se trataba de Ernesto Guevara de la Serna y Abd-el-Krim El Jatibi. El primero, más conocido por el Che, formó parte de un grupo de 80 guerrilleros que junto con Fidel Castro, su hermano Raúl y Camilo Cienfuegos, derrocaron la dictadura cubana de Fulgencio Batista. El segundo fue el caudillo del RIF que llevó a España al Desastre de Annual, zona noreste de lo que hoy es Marruecos. La razón de su encuentro era el interés del primero en conocer al héroe rifeño. Parece ser que admiraba mucho a este personaje por sus tácticas guerrilleras, algo que ocurrió con otros líderes, como Ho Chi Minh, político y militar vietnamita, o Mao Zedong, estadista chino, que al igual que el Che también lo admiraban, pero ¿cómo podían tener en aquella época tanta información sobre un personaje y sus hechos de guerra? Un personaje que además había pasado desapercibido para varias generaciones, tanto en España, Europa, como en el resto mundo. Cuando ocurrió dicho encuentro habían transcurrido 38 años de la guerra del RIF, de la rebelión de los bereberes contra el colonialismo español; años en los que Abd-el-Krim vivió deportado en la isla Reunión, posesión francesa próxima a Madagascar donde mantuvo sus manifestaciones anticolonialistas. En 1947 escapó de su cautiverio y se refugió en Egipto, acogido a la protección del rey Faruq I y haciéndose cargo del Comité de Liberación del Magreb¹.

Enseguida me puse a investigar la razón del porqué de la admiración del Che hacia este líder marroquí, investigación que no tuvo ninguna dificultad ya que rápidamente encontré a un individuo a través del cual, Ernesto Guevara y su compañero Fidel, conocieron por referencias a Abd-el-Krim. La primera noticia que hallé del mismo fue la que explicaba que un oficial del ejército español que participó en la Guerra del Rif y en la Guerra Civil, instruyó a los guerrilleros de la revolución cubana. A continuación descubrí una referencia directa del mismo en el libro *Cien horas con Fidel* de Ignacio Ramonet. Este personaje fue Alberto Bayo Giroud:

"(...) Bayo nos enseñaba cómo establecer una guerrilla para romper una defensa a la manera del marroquí Abd-el-Krim ante los españoles (...)". Fidel Castro.

¹ Magreb: Región del norte de África constituida por Mauritania, Marruecos, Argelia, Túnez y Libia.

La vida de este personaje llena de riesgos y aventuras merece la pena conocer y aunque no es el tema del que quiero hablar, voy a intentar resumirla en pocas líneas, puesto que el hecho de investigarlo me ha llevado en volandas a la historia que ahora voy a contar.

Alberto Bayo Giroud nació en Camagüey (Cuba) el 27 de marzo de 1882. En 1898 se produjo la pérdida de Cuba y huyó con su familia a Canarias. En su juventud se hizo piloto de la aviación española, creó la primera escuela de aviación civil, participó en la guerra de Marruecos, fue legionario a las órdenes del teniente coronel Franco y del teniente coronel Osvaldo Capaz. En la Guerra Civil luchó del lado republicano y dirigió una flota ordenada por Companys, Presidente de la Generalidad de Cataluña, para tomar Mallorca que fracasó y por la que fue juzgado, pero desembarcó en las islas y en Ibiza liberó al poeta Rafael Alberti que estaba preso. Más adelante fue asesor de Indalecio Prieto, político socialista. Publicó un libro sobre tácticas guerrilleras, inspirado principalmente en la forma de actuar de las tribus de Abd-el-Krim y al acabar la guerra se exilió a México, conoció a Fidel Castro y a Ernesto Guevara, y allí, en una finca mexicana propiedad de un excombatiente² de la tropa de Pancho Villa, instruyó a todo el grupo para invadir Cuba. Una vez en la isla, preparó a toda la guerrilla revolucionaria de Sierra Maestra. Murió en La Habana, en su tierra natal, el 4 de agosto de 1967.

En un momento he mencionado a 19 personajes históricos, más o menos conocidos, y de los que se pueden contar cosas interesantes, pero ninguno como Alberto Bayo del que nunca había oído hablar, tengo que reconocerlo. Es una lástima que la historia se transmita algunas veces tan fragmentada.

Y tanto. Como los hechos acaecidos en la guerra del Rif, más conocidos por el “Desastre de Annual” y protagonizados por Abd-el-Krim, líder de las tribus norteafricanas y el general Manuel Fernández Silvestre, Comandante General de Melilla, o lo que es lo mismo, por las cabilas³ del norte de Marruecos y el ejército español.



Abd-el-Krim



General Manuel Fernández Silvestre

² Erasmo Rivera Acevedo.

³ Término usado para designar, tanto a las tribus bereberes del norte de África como al territorio geográfico donde están asentadas.

Este hecho lo hemos pasado de puntillas las últimas generaciones de españoles, con una información sesgada, en muchas ocasiones desconocida y casi olvidada en los libros de historia. Ahora, casi nadie recuerda a Abd-el-Krim, el azote de los españoles que proclamó la República Independiente del RIF y de la que fue su Presidente. Debió de ser el fracaso más estrepitoso del ejército español en toda su historia, dado que en los meses de julio y agosto de 1921 murieron en dicha zona unos 12.000 soldados españoles, más o menos el 50 % del ejército destacado en la Comandancia General de Melilla, en ese momento. Cinco años después de ser proclamada la República del RIF, Francia y España iniciaron su final con el desembarco de Alhucemas. Pero esto es otra historia.

Aquí de lo que se pretende hablar es de la mayor derrota en la historia militar de España, de su gestión en el Protectorado, de la corrupción reinante en el ejército y de su falta de organización. Pero también vamos a hablar de sus héroes, aquellos soldados anónimos que formaron dicho ejército, la razón principal por la que se está contando esta historia, soldados de reemplazo que les tocó servir a su país en el Protectorado, y que no tenían dinero o capacidad económica para librarse del servicio militar. También hubo civiles, hombres y mujeres. También hubo niños, como los trece “trompetas” del Regimiento de Cazadores de Alcántara nº 14. Todos ellos formaron parte de esa lista de héroes desconocidos, principalmente, olvidados.

Cuando yo escuchaba el “*toque de oración*” en el servicio militar, siempre pensaba en aquellos soldados españoles que dieron la vida por su patria, en muchas empresas injustas y a lo largo de todas las épocas. Recientemente, Augusto Ferrer-Dalmau, pintor de batallas, hacía el siguiente comentario sobre su último cuadro, en el que recrea una de las posiciones más conocidas de la guerra del RIF:

“Será un homenaje a todos los soldados que hicieron el servicio militar obligatorio, aquellos que lucharon, sufrieron y murieron con valor, aquellos hijos olvidados por esta ingrata España. Dedicado a todos los españoles que fuimos soldados alguna vez”⁴.

Pues esto es lo que pretendo con esta narración, que sirva de recuerdo de aquellos soldados de reemplazo.

En resumen, este encuentro entre Ernesto Guevara y Abd-el-Krim, inducido de alguna manera por Alberto Bayo, fue la razón que me animó a profundizar en la vida del segundo y de conocer al detalle este capítulo de la historia de nuestra nación que al margen de ser un auténtico fracaso, hizo que descubriera protagonistas ignorados que engrandecen la hazaña, por muy desastrosa que esta fuera. Cuando alguien se adentra en este hecho de armas y se encuentra con el tremendo magnicidio que se produjo en el RIF, enseguida se pregunta a cuantos le tocó este triste calvario porque en muchos pueblos de España hubo quintas enteras a las que le tocó servir en Melilla que desaparecieron por completo y que nunca volvieron a sus hogares.

En toda esta desdicha hay cartas de soldados encontradas en sus macutos, o en los bolsillos de sus uniformes, despidiéndose de sus madres, padres, novias, esposas o hijos; desparramados sus cuerpos y secándose al sol por los lugares de Sidi Dris,

⁴ <https://twitter.com/dalmauferrer/status/1307353517070393348> 19-09-2020

Igueriben, Izzumar, Monte Arruit y otras muchas posiciones que formaron parte de esta guerra y que reflejan muy claramente la tragedia sufrida. Son nombres extraños, desconocidos y borrados de la memoria colectiva desde hace cien años, pero se convierten en nombres familiares cuando uno estudia lo que ocurrió y contempla el drama que se vivió en ellos. Todo esto me llevó a investigar cómo le fue a Torrejoncillo en esta historia y cuantos de nuestro pueblo tuvieron que pasar por ese trance. Antes y después de esta fecha fatídica pudo haber otros torrejoncillanos, seguro que muchos más. También los hubo, probablemente, en el monte Gurugú, o en el desembarco de Alhucemas, pero esto lo vamos a dejar para otra ocasión, ahora vamos a centrarnos en aquellos días, los meses de julio y agosto de 1921.

Antes de continuar, quiero decir que mi único interés a la hora de escribir esta historia no ha sido otro que el dar a conocer a estos soldados y aunque no soy experto en estos menesteres, me he sentido obligado a contar lo que sé, porque hay cosas que no pueden quedar en el olvido y sobre todo, porque ellos se lo merecen.

¿Quién de nuestro pueblo estaba en el RIF?

Pues he encontrado a cinco soldados de reemplazo, de ellos, cuatro desaparecidos en combate y un solo superviviente. En la ciudad de Melilla, Santiago Domínguez Llosa, me dio el nombre de los cuatro desaparecidos. Tres años antes ya había localizado a dos de ellos y hace cuatro descubrí al único superviviente, pero sospeché que había más y finalmente pude hallar a los dos que faltaban, gracias a Santiago Domínguez. No he encontrado a más soldados de Torrejoncillo en esta guerra y en el archivo del Ayuntamiento, gracias a la inestimable ayuda de Antonio Alviz Serrano, que me ha facilitado datos para esta historia de soldados, no constan los reemplazos que en 1921 le tocó la desgracia de servir a España en el Rif oriental.

El hecho de haber encontrado sólo a cuatro desaparecidos puede indicar que felizmente, no hubo ninguno más, algo que habría que agradecer al destino. Desconozco si en Torrejoncillo hubo alguna noticia relacionada con la desaparición de estos cuatro soldados o con el regreso del único superviviente. En la mayoría de los pueblos de España se recaudaron fondos y se realizaron obras benéficas para los soldados heridos en combate, también para atender a familiares de los desaparecidos. Nuestro pueblo no podía ser menos.

Para los soldados

En Torrejoncillo se han recaudado fondos para los soldados, por una Comisión compuesta por el alcalde, D. Miguel Valle; el cura párroco, D. Lorenzo Díaz; D. Basilio Vergel y los secretarios de las Sociedades obreras del campo, y tejedores.

En el teatro de esta población se organiza una función con el mismo noble fin, en que tomarán parte distinguidas señoritas y algunos jóvenes.

El pueblo en masa ha demostrado su amor y su celo por los soldados de la provincia.

*Diario Universal de Noticias. "La Correspondencia de España"
12 de septiembre de 1921*

A modo de homenaje, dedico este trabajo a esos héroes anónimos y a estos 5 soldados olvidados de los que no ha quedado memoria, pero que han salido ahora a la luz, cuando se cumplen los 100 años del Desastre.

A los soldados de Torrejoncillo:

- **LUIS BERNAL MORCILLO.** Soldado de 2ª del Regimiento de Ceriñola nº 42.
- **ROSALÍO TOMÉ CARRETAS.** Soldado de 2ª del Regimiento de San Fernando nº 11.
- **ALEJANDRO MANIBARDO MIRÓN.** Soldado de 2ª del Regimiento Infantería de Melilla 59.
- **LEANDRO GALVÁN MOLANO.** Cabo del Regimiento de Cazadores de Alcántara nº 14.
- **ALEJANDRO NARCISO SALVATIERRA.** Soldado de 2ª del Grupo de fuerzas Regulares.

EL PROTECTORADO ESPAÑOL EN MARRUECOS

Artículo I. El Gobierno de la República francesa reconoce que, en la zona de influencia española toca a España velar por la tranquilidad de dicha zona y prestar su asistencia al Gobierno marroquí para la introducción de todas las reformas administrativas, económicas, financieras, judiciales y militares de que necesita.
Convenio fijando la respectiva situación de España y Francia en Marruecos

La presencia española en el norte de África se remonta a los tiempos de los Reyes Católicos y ha atravesado épocas de diversa intensidad, pero en el momento en el que se produjo este desastre, España, bajo la monarquía de Alfonso XIII, ocupaba unos territorios que fueron acordados a raíz del Tratado de Fez de 1912 por el que se creó el Protectorado Español en Marruecos y donde se acordó que nuestra nación gestionara los territorios del Rif y la Yebala en la zona norte de Marruecos y el Cabo Juby en la zona sur. Francia se quedó con la mayor parte del territorio entre las tres zonas asignadas a España. Estas áreas que nos cedieron, hacían frontera a su vez con territorio español. El RIF con Melilla, en su zona norte, Yebala con Ceuta, en su zona norte también y el Cabo Juby, en su zona sur, con el Sahara español y Río de Oro.

Pero la presencia en el RIF y en el resto de Marruecos se remonta a varios años antes, cuando países como Francia, Reino Unido o Alemania, pretendían intervenir aludiendo a la debilidad del sultán marroquí y proyectando una penetración pacífica, “(...) *en ausencia de un gobierno estable o la existencia de un gobierno hostil (...)*”⁵. Esto llevó a la firma de varios tratados por los que España pudo ampliar los límites de Ceuta y Melilla y conseguir nuevos territorios, aparte de los mencionados. Es el caso, por ejemplo, de Santa Cruz de Mar Pequeña⁶, que ubicaron por error geográfico en un territorio que finalmente fue el que ocupó España y conocido por Sidi Ifni. Esta historia merece otro relato que algún día contaré. En este punto hay que aclarar que la ocupación de Sidi Ifni se produjo muchísimo más tarde, el 6 de abril de 1934 y en nombre de la II República Española.

⁵ Antonio Niño, "Política de alianzas y compromisos coloniales para la 'regeneración' internacional de España, 1898 - 1914".

⁶ Antigua posición española ubicada en la bahía de Puerto Cansado (año 1452).

Este intervencionismo permanente en Marruecos llevó mucho antes a nuestra nación a enfrentamientos con las cabilas rifeñas que culminaron en una agresión a Melilla en 1883 y que fue conocida como la Guerra de Margallo. Hubo un cierto periodo de paz hasta 1909, año en el que las cabilas atacaron a los trabajadores de la Compañía Española de Minas del RIF, en un yacimiento de hierro próximo a Melilla que dio lugar a la actuación del ejército español y nos arrastró a una gran derrota en las estribaciones del monte Gurugú, en la zona conocida como el Barranco del Lobo, donde murieron 153 soldados y hubo 600 heridos. El pavoroso desastre hizo a su vez que el gobierno conservador de Antonio Maura llamara a los reservistas, mayoritariamente padres de familia, lo que provocó la Semana Trágica en la que el pueblo se rebeló ante una movilización injusta. En aquel tiempo, el periodo militar era de 18 años, cumplido el tercer año de servicio pasabas a la reserva. Fue a estos *reservistas* a los que desgraciadamente movilizaron en 1909. También influyó la legislación de entonces que permitía a una persona quedar exenta del servicio militar previo pago de 2.000 pesetas de la época al Estado, cantidad que lógicamente no estaba al alcance de todos, por este motivo esta guerra la sufrió principalmente, la España más pobre⁷.

Así las cosas, nuestra nación siguió interviniendo en su Protectorado con mejor o peor acierto, hasta que se produjeron los acontecimientos de 1921.



Melilla, con el monte Gurugú al fondo. Año 2019



Barranco del Lobo. Óleo de Ferrer-Dalmau

ANNUAL: EL NOMBRE DEL DESASTRE

He tomado prestado este título de uno de los capítulos del libro de Luis Miguel Francisco: *Morir en África*⁸ porque este nombre, Annual, que escuché por primera vez en boca de mi padre y que en realidad denomina a una pequeña población del norte de Marruecos, dio el nombre a su vez, a toda la derrota generalizada que se produjo en territorio del RIF, en julio y agosto de 1921, por esta razón, para muchos españoles de aquella época Annual, fue sinónimo de *desastre*.

Existe mucha bibliografía sobre la materia que cuenta las causas que nos llevaron a esta guerra, a la derrota total en aquellos dos meses y a las consecuencias que se generaron posteriormente. Voy a intentar dar a conocer estos hechos de una manera resumida, intentando describir lo más claramente posible estos acontecimientos. Y cuando hablemos de nuestros soldados inmersos en este enorme territorio hostil, los situaremos en el tiempo y en el espacio de aquellos hechos dolorosos, porque las

⁷ <https://www.hoy.es/caceres/heroes-pobres-caceres-20180224223144-nt.html> 15-07-2018

⁸ Morir en África. La Epopeya de los soldados españoles en el Desastre de Annual. Autor: Luis Miguel Francisco.

declaraciones de muchos soldados supervivientes, los libros sobre el conflicto, la gesta del Regimiento de Cazadores de Alcántara con su juicio contradictorio y el Expediente Picasso⁹, dan para muchos años de análisis y estudio. Vamos a ello.

El 12 de febrero de 1920 el general Manuel Fernández Silvestre, héroe de Cuba, se hizo cargo de la Comandancia General de Melilla con la intención de alcanzar desde allí, la bahía de Alhucemas donde se situaba el principal foco de resistencia compuesto por distintas tribus bereberes asentadas en la zona. Para ello, estableció 8 campamentos y unos 114 *blocaos* o avanzadillas en una franja de unos 130 kilómetros aproximadamente. Los *blocaos* eran pequeñas fortificaciones hechas de madera y sacos terreros que rodeaban de alambres de espino y donde se quedaba un destacamento de soldados de reemplazo, mal calzados, mal vestidos y mal alimentados, sin ninguna preparación previa y a los que abandonaban sus propios oficiales para pernoctar en la ciudad de Melilla. A esta situación comprometida habría que sumarle que al ser la zona del conflicto un espacio semidesierto, había que abastecer estas posiciones de agua, por ello, un pequeño destacamento de soldados tenía que desplazarse regularmente a aprovisionarse en un pozo o fuente próxima, una misión peligrosa y arriesgada, pero continua y necesaria y que era conocida como el *“servicio de la aguada”*. Todo esto a cargo principalmente de soldados de reemplazo con una mínima preparación para desenvolverse en este territorio. Como diría el Coronel Cabanellas: *“(…) El efectivo de los batallones era escaso; predominaban los reclutas en algunos de ellos, con escasa instrucción y sin ningún entrenamiento (...)”*. El general Silvestre no pensaba en otra cosa que saciar sus ansias de heroísmo engrosando su ejército con soldados forzosos y sin ninguna preparación. Como comentaban algunas publicaciones de la época: *soldados con alpargatas y generales con botas de cuero*. Esto era la mayor parte de nuestro ejército en 1921.

En el otro lado estaba Abd-el-Krim, perteneciente a la cabila de los Beni Urriagel y que años antes de la toma de posesión de la Comandancia por el general Silvestre, era funcionario de la administración colonial española en diversos puestos, como jurista, como profesor de lenguas árabes y bereberes y como periodista en el diario Independiente *El Telegrama del Rif*, en el que en un momento determinado, se manifestó en contra del establecimiento colonial francés. Las protestas de Rabat hicieron que España encarcelara a Abd-el-Krim, algo que el líder rifeño nunca nos perdonó. Después de un año de cárcel, consiguió la libertad y sutilmente volvió a acogerse a la amistad española, comenzó a jugar a dos bandas, utilizando todos los recursos que tenía a mano para vengarse. Terminó refugiándose en Axdir, su pueblo natal, y desde el mismo inicio la lucha contra la colonización española. Corría el año 1919.

La región del RIF se componía de distintas tribus bereberes. Muchos pueblos, a lo largo de los siglos, habían intentado someterlos, entre ellos los árabes, los romanos, fenicios y cartagineses. Eran campesinos que vivían de lo poco que daba su tierra, pero eran tribus belicosas que antes del propio Desastre no aceptaban, ni el yugo español ni la jurisdicción del sultán marroquí Muley Yúsuf, el comendador de los creyentes. En 1921

⁹ Informe redactado por el general Juan Picasso González sobre los sucesos ocurridos en la Comandancia General de Melilla los meses de julio y agosto de 1921.

había tribus colaboracionistas con España y compradas con prebendas o dinero, la forma más idónea para conseguir la paz y la lealtad de los rifeños. En casi todas las posiciones españolas, hubo tropas indígenas encuadradas en nuestro ejército que desertaron y se unieron a sus compatriotas cuando contemplaron cómo se desmoronaba la Comandancia General de Melilla. La poca autoridad que ejercía el sultán desapareció de la zona en el momento en que Abd-el-Krim tomó las riendas de las cabilas del RIF.

Y ahora muchos lectores se preguntarán por qué España se metió en esta aventura. La mayoría de los analistas de este periodo piensan que fue para resarcirnos de la pérdida de nuestras colonias 23 años antes, intentando mantener, aunque a un nivel más bajo, algún que otro sueño imperialista. Todo esto, unido a los intereses económicos y mineros de unos cuantos que, apoyados por la falta de responsabilidad de nuestros dirigentes, incluido los de más alta jerarquía política y militar, se olvidaron de esa España que tantas necesidades tenía para su desarrollo en los años 20, ignorando la miseria de las zonas más pobres. Esta era la realidad en 1921. Como diría Miguel de Unamuno: “(...) España, donde tiene una misión civilizadora es en España misma (...)”.

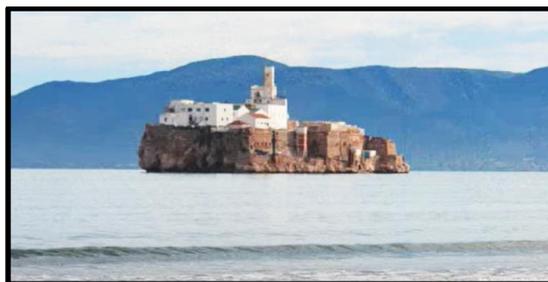
MONTE ABARRÁN

Habrà una encarnizada hostilidad de las cabilas si cruzáis el río Amekrán.
Ultimátum de Abd el Krim al general Silvestre. Axdir 1921.

Como hemos comentado anteriormente, todo comenzó cuando el general Silvestre decide avanzar para conquistar la bahía de Alhucemas y la población de Axdir, sede de la cabila de los Beni Urriagel y cuartel general de Ad-el-Krim. Para ello tenía que tomar una posición estratégica, se trataba del monte Abarrán, lugar que dominaba todo el valle de Annual y última barrera sobre la bahía. Unos meses antes se había establecido una línea avanzada por la costa donde se fueron tomando posiciones, como Afrau y Sidi Dris. Muchos poblados rifeños hicieron acatamiento y no mostraron resistencia a nuestras tropas, no ocurrió lo mismo con el poblado de Axdir, donde hubo una oposición feroz al avance español, hasta tal punto que el general Silvestre se vio obligado a ordenar fuego artillero sobre Axdir desde el cañonero Lauria el 13 de abril de 1921. Algunas publicaciones también hablan de fuego artillero sobre Axdir desde el Peñón de Alhucemas que era entonces, y continúa siendo hoy, territorio español. El resultado de esta horrenda acción sobre la población civil sólo sirvió para que muchas cabilas se unieran a Ad-el-Krim y se opusieran resueltamente al avance español. Esta fue la mecha que lo encendió todo.

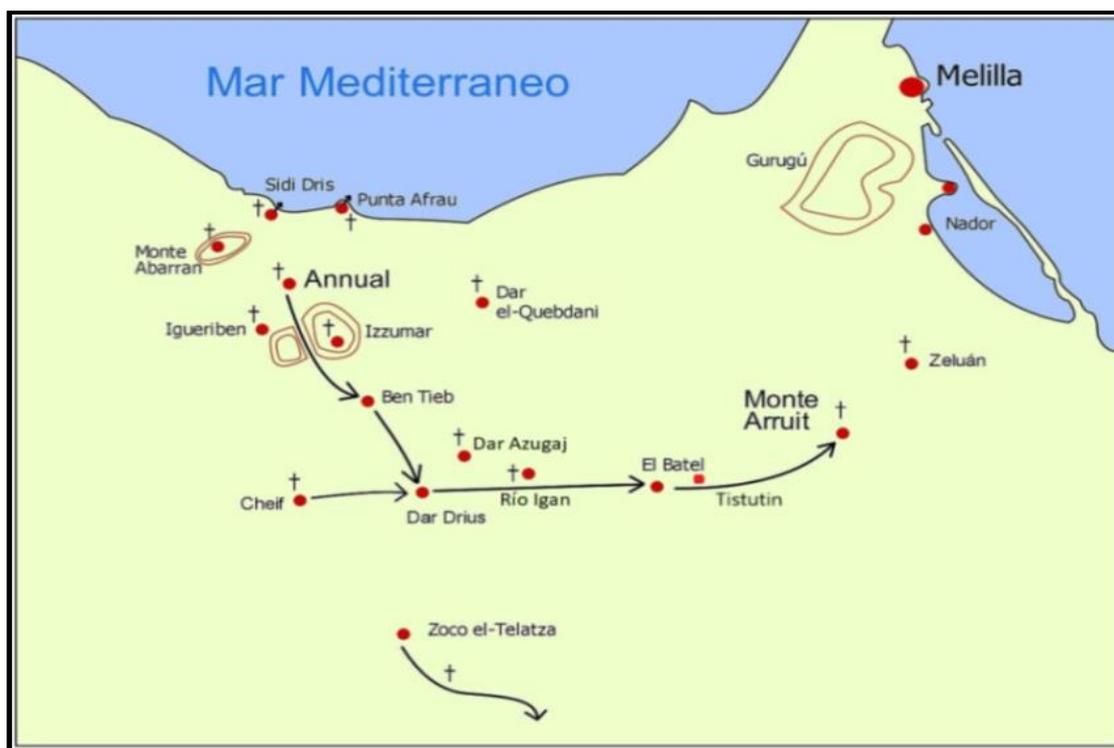


Monte Abarrán. Año 2019



Bahía y Peñón de Alhucemas

Hacia el interior, se encontraba el campamento de Annual y desde el mismo, el ejército avanzó hasta Abarrán el 1 de junio de 1921 animado por la cabila amiga de Tensaman. Estaba a una distancia de Annual de casi 9 kilómetros, pero debido a lo abrupto del terreno, la tropa tuvo que hacer un recorrido de 17 kilómetros. Esta posición y Sidi Dris estaban exactamente al otro lado del río Amekrán, algo que quebrantaba el ultimátum de Ad-el-Krim.



Retirada de las posiciones españolas en el Desastre de Annual.

Al mando de la expedición iba el comandante Jesús Villar Alvarado que inició la marcha en el amanecer de ese día con un contingente de 1.500 soldados y que a pesar de las dificultades del peligroso recorrido nocturno, y de lo tortuoso y accidentado de aquel terreno, ocuparon la cima del monte sin resistencia. Una vez fortificada la posición con parapetos de un metro de altura y alambradas, el comandante Villar regresó al campamento de Annual a primera hora de la tarde con el resto de fuerzas, dejando en Abarrán a 200 policías indígenas de la harca¹⁰ de Tensaman y a 50 soldados españoles, al mando del capitán Juan Salafranca Barrios. Sobre las 13:00 horas de ese mismo día los rifeños abrieron fuego sobre la posición uniéndose a ellos parte de la harca amiga y dejando prácticamente solos a los soldados españoles.

Los datos sobre la masacre oscilan de unas publicaciones a otras, pero se puede decir casi con toda seguridad que hubo unos 70 supervivientes, de los cuales, en un número aproximado de 30 fueron españoles. El asedio duro unas 4 horas.

¹⁰ En Marruecos, expedición militar de tropas indígenas de organización irregular (R.A.E).

En defensa de Abarrán se hizo acreedor de la Cruz Laureada de San Fernando el teniente de artillería Diego Flomesta Moya que cuando cayó la posición inutilizó tres de los cuatro cañones que tenían y se negó a enseñar a los rifeños el manejo de los mismos, muriendo en cautiverio. También recibió la Laureada el capitán Juan Salafranca Barrios que dirigió la defensa de la posición y con una segunda herida mortal alentó a sus soldados hasta el final.

SIDI DRIS

El día 2 de junio, envalentonados los de Ab-el-Krim por estos hechos, atacaron directamente Sidi Dris. Este reducto estaba situado a 9 kilómetros del monte Abarrán y sobre un acantilado de 82 metros de altura de muy difícil acceso debido a la erosión de sus paredes, algo que hacía imposible descolgarse por ellas para bajar a la playa en caso de huida, como ocurrió unos días después. Sólo 410 metros los separaban del mar.



Posición de Sidi Dris ¹¹



Playa de Sidi Dris

El contingente de 145 soldados al mando del comandante Julio Benítez Benítez, del Regimiento de Ceriñola nº 42, aguantaron la embestida de Ad-el-Krim durante 36 horas rechazando todos los ataques, hasta que los rifeños desistieron de su intento. Fueron apoyados por el cañonero Laya con fuego artillero desde la costa y 16 marineros desembarcaron para reforzar la posición. También intervino parte de la incipiente aviación española. No hubo ninguna baja, tan solo fueron heridos el comandante Benítez, jefe de la posición, el teniente Galán de artillería y 8 soldados de reemplazo.

A partir de esta acción el general Silvestre, de acuerdo con el alto comisario de España en Marruecos general Berenguer, decidió reorganizar las fuerzas. La primera acción fue la toma de la posición de Talilit próxima al mar y que sirvió de enlace o puente entre el campamento de Annual y Sidi Dris. Ese mismo día, 7 de junio, el general Silvestre decide la toma de la colina de Igueriben.

¹¹ <https://www.lorenzo-silva.com/el-medico-de-sidi-dris/>

IGUERIBEN

“Muere la tarde; la luz crepuscular adquiere un tono de un rojo intenso que transmite a las vecinas montañas, como si la naturaleza presagiara el triste fin que la fatalidad nos tenía reservado”¹²

Esta posición era un montículo en forma de meseta a una distancia del campamento de Annual de 4 kilómetros en línea recta y jalonado por innumerables cortes en el terreno que hacían impracticable avanzar por ellos, al igual que ocurrió con otras posiciones españolas en el RIF. La ocupación la realizó sin ningún contratiempo, al margen de algún disparo esporádico de los rifeños, el coronel Gabriel Morales de Mendigutia y se eligió esta colina como centinela avanzado de Annual, como vanguardia para proteger el flanco sur de nuestro ejército y para cubrir una posible retirada por el desfiladero de Izzumar.



Colina de Igueriben vista desde el campamento de Annual. Octubre 2019

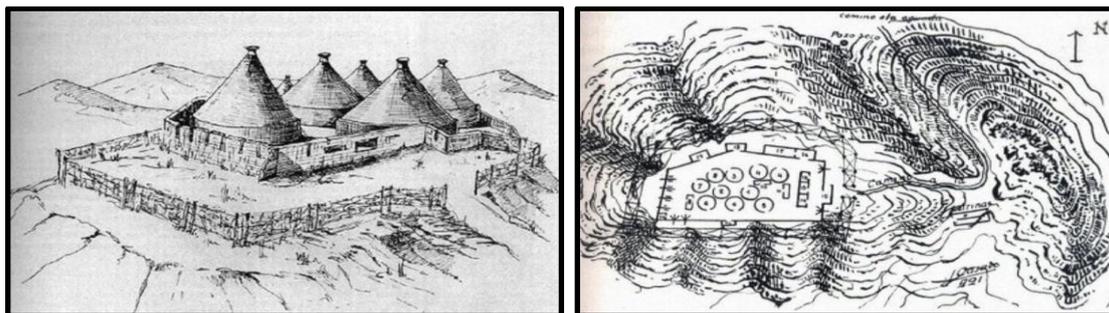
También, como en el resto de campamentos y posiciones no tenían agua, por lo que era de vital importancia desplazarse diariamente con mulos cargados de barricas a una fuente situada a 4 kilómetros de distancia y haciendo lo que ya hemos definido anteriormente como el *servicio de la aguada*. La posición se fortificó con sacos terreros y con hileras de alambres de espino pegadas a sus pendientes, porque no había terreno suficiente para montar el campamento. Finalmente, quedo ocupado con 350 soldados, la mayoría del Regimiento de Ceriñola nº 42 al mando del comandante Francisco Mingo Portillo que posteriormente fue sustituido por el comandante Julio Benítez Benítez, el mismo que unos días antes había rechazado el asedio a Sidi Dris y del que ya hemos hablado.

¿Y que pasó a partir del 7 de junio en Igueriben? Pues si Abarrán fue el prólogo y el aviso de lo que se avecinaba, Igueriben fue la primera ficha que cayó del intrincado dominó que desplegó en el RIF la Comandancia General de Melilla.

Efectivamente, el primer ataque sobre la posición se produjo el 14 de Junio, acción que fue rechazada por los soldados, apoyada también por la artillería desde el campamento de Annual y las bombas de un aeroplano de la escuadrilla de operaciones

¹² Igueriben: 7 de Junio - 21 de julio 1921. Autor: Luis Casado Escudero.

de Melilla. El día 16 las baterías de Igueriben atacaron la *Loma de los Árboles*, posición ocupada por los rifeños del poblado de Amesauro, muy estratégica y con suficiente altura para que este lugar comenzara a significar un verdadero problema para todas las fuerzas españolas desplegadas en Annual, Buimeyan e Igueriben. En ella se concentró parte del ejército de Ad-el-Krim y desde la misma controlaban el camino de acceso a Igueriben. El día 16 se intensifican los ataques, principalmente debido al *paqueo*¹³ de los francotiradores rifeños que hicieron imposible avanzar en los trabajos de fortificación. En los primeros días de julio se reanudaron los ataques por parte del enemigo, pero todos fueron rechazados.



Recreación artística y plano de la posición de Igueriben¹⁴

El día 17 de julio, Ad-el-Krim decidió iniciar el asalto definitivo. Igueriben fue rodeada definitivamente, quedó asediada y el cerco se fue haciendo más y más estrecho hasta que se produjo el desenlace final. Ese mismo día desde Annual, se envió una columna al mando del capitán Joaquín Cebollino Von Lindeman al frente de sus Regulares para proveer a los soldados de víveres, agua y municiones. El enfrentamiento con dicha columna fue encarnizado, se produjeron muchas bajas de soldados y después de una carrera frenética ante la lluvia de balas, pudieron introducir el convoy en Igueriben.

Las barricas, agujereadas por las balas, apenas les quedaba agua, las mulas que sobrevivieron, quedaron encerradas entre los parapetos y las alambradas, muriendo los pobres animales por el fuego cruzado. Sus cadáveres putrefactos aumentaron la agonía de nuestros soldados por el olor pestilente y la falta de agua, no volvió a entrar ninguna columna en la posición, aunque dos días después se hizo un nuevo intento desde Annual que fracasó, debido la gran resistencia del enemigo que aprovechó también para atacar este campamento.

Aquí comenzó realmente el calvario por la falta de agua. Los ataques reiterados con fuego de fusilería por parte del enemigo y los impactos sobre la posición de los cañones que los rifeños nos arrebataron en Abarrán, hizo que se produjeran infinidad de bajas y que los cadáveres de nuestros soldados se amontonarán sin posibilidad de darles sepultura. La tortura de la sed, los muertos y el sofocante calor africano en pleno mes de julio, se ve reflejado en este mensaje transmitido por heliógrafo¹⁵ del comandante Julio Benítez Benítez al campamento de Annual:

¹³ El ruido de los disparos de los fusiles que el ejército español le suministraba a las harcas amigas y que luego estas vendían clandestinamente a las cabilas de Abd-el-Krim, hacían un sonido al disparar similar a "pac...cooo..." de ahí que a estos francotiradores se les llamara "pacos" o a la acción de disparar, "paquear".

¹⁴ Igueriben: 7 de Junio - 21 de julio 1921. Autor: Luis Casado Escudero.

¹⁵ Aparato para hacer señales telegráficas por medio de la reflexión de los rayos del sol en un espejo.

"(...) Es horrenda la sed; se han bebido la tinta, el petróleo, la colonia, los orines mezclados con azúcar. Se echan arenilla en la boca para provocar, en vano, la salivación. Los hombres se meten desnudos en los hoyos que se hacen para gustar el consuelo de la humedad. Se ahogan con el hedor de los cadáveres. La pestilencia y carencia de agua hacen mortales las heridas. Conclúyense las municiones (...)"

El soldado superviviente de Igueriben, Ramón Sicilia, en su diario, hace la misma observación sobre la desesperación de los soldados, ante el calor sofocante y la falta de agua: *"(...) El día 20, después de retirarse las tropas, como no nos quedaban orines, hubimos de abrir sepulturas con los machetes y enterrarnos, para que la frescura de la tierra, nos refrescara la sangre y poder respirar mejor (...)"*¹⁶. Otro soldado superviviente, Domingo Martínez Manzanares, lo relata de esta manera: *"(...) La sed nos mataba. No puede calcularse lo que es pasar tanta sed. Es imposible vivir pues en nuestro delirio no pensábamos más que en ríos, en pozos, hasta en el mar (...)"*. Y, por último, el alférez Luis Casado Escudero relata: *"(...) El hambre era lo de menos, lo que más nos atormentaba era la sed ¡aquella sed! (...)"*

La noche del 20 de julio los rifeños realizaron un ataque masivo sobre la posición llegando hasta las propias alambradas, de tal forma que el comandante Benítez a través del mangin¹⁷ pidió a la artillería de Annual que batieran todo el perímetro del campamento a cañonazos, a ser posible hasta las alambradas, pues todo el terreno estaba lleno de enemigos. Las baterías de Annual hicieron un trabajo quirúrgico y milimétrico, barrieron a los rifeños sin tocar nuestra posición y con este hecho los soldados pudieron descansar algunas horas, toda una hazaña para los sufridos defensores. Al día siguiente hubo un último intento del Comandante General para liberar Igueriben con todas las fuerzas disponibles en Annual, pero este tampoco llegó a buen término. A partir de ese momento el general Silvestre autorizó a Julio Benítez a parlamentar con el enemigo y entregar la posición. Benítez se negó contestando por heliógrafo este mensaje: *"(...) los oficiales de Igueriben mueren pero no se rinden (...)"*

Y como era de esperar, no parlamentó. Y tampoco se rindió. Organizó una evacuación ordenada, todos los oficiales se quedaron con Benítez en la posición para cubrir la salida de los soldados de reemplazo que intentarían romper el cerco para llegar al campamento de Annual y sobrevivir. Algunos lo consiguieron pero la mayoría de aquellos soldados nunca llegó. Un momento antes, Benítez transmitió a Annual un último heliograma y tal y como lo pidió, se cumplió: *"(...) Solo quedan doce cargas de cañón que empezaremos a disparar para rechazar el asalto. Contadlas y al duodécimo disparo, fuego sobre nosotros, pues moros y españoles estaremos envueltos en la posición (...)"*.

Y así fue y así lo cuenta en su libro el teniente coronel Eduardo Pérez Ortiz, Jefe del Regimiento de San Fernando que se hallaba próximo a Igueriben con su batallón y vio como varias siluetas saltaban el parapeto y las alambradas huyendo hacia ellos, las tiendas de campaña comenzaron arder dibujando espirales sobre el fondo y desde su

¹⁶ Dato cedido por Javier Sánchez Regaña.

¹⁷ Telégrafo óptico para hacer señales en morse.

atalaya, el coronel se quedó mudo de espanto viendo como el fuego artillero de Annual arrasaba la posición mientras en su interior, aún se encontraban soldados heridos o rezagados que morían en ese instante por el fuego amigo. El coronel Pérez Ortiz se quedó helado y rezando por aquellos infelices¹⁸. En aquel momento no sabía nada de este famoso mensaje que el comandante Benítez había transmitido a Annual un instante antes. Las baterías de Annual trituraron Igueriben. En un momento se desmoronó toda la posición, era la tarde del 21 de julio de 1921. A los soldados que cogieron los rifeños los pasaron a cuchillo, degollándolos, la colina quedó sembrada de cadáveres españoles y a merced de las alimañas.

Muchas veces, a lo largo de estos cien años, se ha hecho recuento de las bajas que aquel día se produjeron en la colina Igueriben y tengo que decir que me he orientado principalmente, por el estudio que Javier Sánchez Regaña, mi mejor guía en esta historia, presenta en su blog y en su trabajo: *Defensores de Igueriben*. Según esta publicación, en dicha posición había un total de 315 defensores de los que sólo sobrevivieron 68. Pasaron a ser prisioneros de Ad-el-Krim 26 y de ellos 7 murieron en cautiverio. Cuentan que algunos soldados que pudieron alcanzar el campamento de Annual murieron por convulsiones al atiborrarse de agua, pero este punto, nunca se ha podido demostrar.

En defensa de Igueriben fueron acreedores de la Cruz Laureada de San Fernando el comandante Julio Benítez Benítez y el capitán Federico de la Paz Orduña que murieron en la posición defendiendo la salida de sus soldados. También recibió la Cruz Laureada el capitán Joaquín Cebollino Von Lindeman que fue el oficial que llevó las barricas de agua a la posición y estaba destinado en Annual. Después de entregar el cargamento fue capaz, en una acción muy arriesgada y casi imposible, de defenderse del cerco al que les tenían sometidos al recoger a los heridos en el camino y de regresar con sus Regulares al campamento de Annual. Este capitán sobrevivió al Desastre.

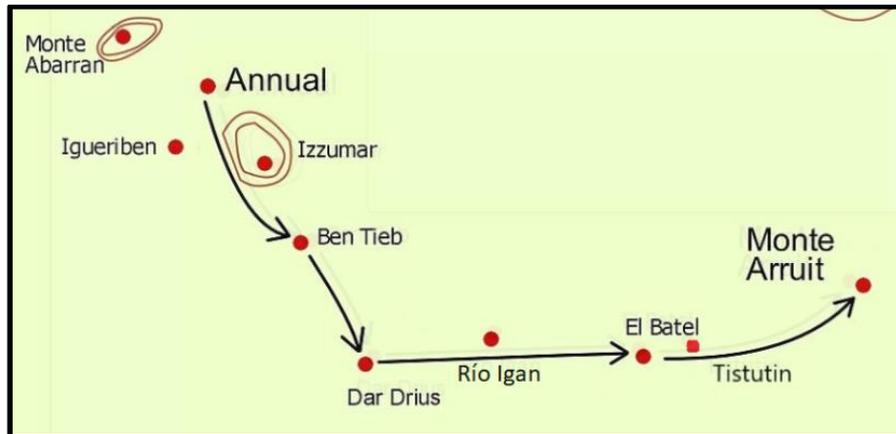
El único oficial superviviente de los que se encontraban en aquellos momentos en Igueriben, fue el entonces alférez Luis Casado Escudero que cayó herido, fue hecho prisionero y trasladado a Axdir donde sufriría, como el resto de los presos, año y medio de cautiverio. Habría mucho más que contar sobre este hecho y todos los entendidos en la materia, opinarán que me he quedado corto, yo también he fragmentado la historia, algo de lo que ya me he lamentado. Pues sí, es verdad, pero sólo pretendo con este relato llamar la atención del lector, porque hay mucha bibliografía sobre los sucesos de Annual que hoy se pueden consultar, para el que desee profundizar sobre la materia.

ANNUAL

Abandonada la colina de Igueriben, la línea del campamento de Annual quedó totalmente expuesta a las cabilas de Ad-el-Krim, un fuerte contingente de rifeños asediaban la posición. A las 21:15 horas de ese mismo día, el Comandante General solicitó al Gobierno que los barcos bombardearan con su artillería los poblados cercanos de Beni Urriagel y Bocoya, de esta forma podrían distraer la atención del

¹⁸ De Annual a Monte Arruit. 18 meses de cautiverio. Eduardo Pérez Ortiz.

enemigo sobre Annual. El ministro contestó que ya se había dispuesto que zarpasen cruceros y cañoneros hacia el lugar. El alto comisario general Berenguer le comunicó de madrugada que se estaban organizando todas las fuerzas disponibles en Tetuán para embarcar desde Ceuta con destino a Melilla y que se había dado orden de movilización a dos banderas de la Legión, del recién creado Tercio de Extranjeros. Sus peticiones fueron rápidamente atendidas, pero ya se vislumbraba el terrible desastre, porque todos estos efectivos no podían llegar con la celeridad que Silvestre requería.



Retirada desde Annual a Monte Arruit

La situación en Annual era insostenible y la moral de la tropa totalmente hundida, por el curso que habían tomado los acontecimientos ese mismo día. Esta fue una de las razones por las que Silvestre convocó a todos los Jefes aquella madrugada del día 22 para plantear con toda crudeza la situación en la que se encontraban y parece ser que en la misma se acordó la evacuación, pero sin informar al resto de oficiales, suboficiales y tropa. Se les indicaría que irían a una misión rutinaria o accidental. Hubo una segunda reunión en la que el Comandante General propuso mantenerse en la posición en espera de refuerzos, pero en ese instante se dio aviso de que un número considerable de enemigos se aproximaban al campamento de Annual. Esto determinó la retirada definitiva, Silvestre dio aviso de repliegue a otras posiciones, los Jefes comenzaron a dar órdenes y aquella retirada planificada se convirtió en un caos. El propio general Picasso que fue el juez que instruyó sobre los sucesos ocurridos en la Comandancia General de Melilla, en el mes de julio de 1921, lo cuenta así en el expediente instruido: *"(...) Pero dicha evacuación no obedecía al método de reglas elementales de toda retirada, se dispone apresuradamente, incoherente, apremiando la salida de las unidades sin dar lugar a formarlas, provocando, por decirlo así, una precipitada huida, pues como en media hora se hizo el desalojo del campamento, con abandono de material y equipajes y cuanto constituía impedimenta, a fin de reservar el ganado sobrante para la conducción de heridos, siendo varias las citas que en las declaraciones se hacen de que el propio Comandante General instigaba para la salida. Salen, pues, las unidades, sueltas, sin cohesión, sin conocer los Capitanes en su mayoría ni el objeto ni la dirección de la inopinada marcha, siguiendo maquinalmente el rumbo que llevaban las precedentes y todas atropellándose a la salida del campamento, sin guardarse orden alguno (...)"*¹⁹.

¹⁹ Historia de las Campañas de Marruecos, tomo III. Pag. 435

Las unidades en descomposición y totalmente disgregadas tomaron el camino hacia el desfiladero de Izzumar, y todo se transformó en un desconcierto de soldados, caballos, material y armamento abandonado, la gran mayoría de policías indígenas desertaron y se unieron a sus compatriotas convirtiéndose, en un abrir y cerrar de ojos, en perseguidores de nuestros soldados. Por el camino hacia el desfiladero los rifeños atacaban a nuestras fuerzas que se veían totalmente desprotegidas por el abandono de las posiciones defensivas españolas asentadas en Izzumar.



Izzumar desde el campamento de Annual. 98 años de diferencia entre las dos imágenes.

Fue en este momento cuando no se volvió a ver al comandante general Manuel Fernández Silvestre. La declaración del teniente de policía Cibantos dice así sobre el general: *“(...) en los momentos que precedieron a la retirada, presintiendo, cual dice, la inmensidad de la catástrofe, parecía ajeno al peligro, y situado en una de las salidas del campamento general, permanecía expuesto al fuego intenso del enemigo, silencioso e insensible a cuanto le rodeaba (...)”*²⁰.

La desaparición del general Silvestre el 22 de julio de 1921 sigue siendo un enigma a día de hoy. La versión más extendida es que se suicidó cuando se quedó sólo en la posición, otros cuentan que murió defendiendo Annual junto con toda su Plana Mayor. El sargento Basallo, preso en Axdir, cuenta que encontró su cadáver y que más tarde al ir a recogerlo, ya había desaparecido²¹. Otros investigadores dicen que está enterrado y localizado. En fin, manifiestan incluso que sobrevivió y se estableció en la zona francesa. La realidad es que nunca se encontró el cadáver y que siempre será un auténtico misterio. Personalmente pienso que murió defendiéndose, revólver en mano, ya que había demostrado sobradamente su valor en ultramar, nunca dio un paso atrás hasta entonces y fue el último en abandonar el barco. De la misma manera entiendo que su gran error en el Desastre fue avanzar con soldados de reemplazo, a falta de un ejército profesional y por supuesto, depender de *las aguadas*, eligiendo posiciones en las que no existía este elemento tan vital. La tierra desértica del RIF no era Cuba.

“(...) Los vehículos motorizados partieron a toda velocidad, sacudidos por los trallazos de las balas. Los conductores de los carros hacían galopar a la caballería. Algunos carros volcaban, rodaban por la pendiente de la posición o eran arrastrados por las mulas desbocadas, tocadas por los disparos. Los heridos salían despedidos, eran atropellados, los remataban las balas enemigas e iban sembrando de humanos

²⁰ Ibid. Pag. 436

²¹ <https://elfarodeceuta.es/misterio-silvestre-cinco-muertes-general/> 04-08-2019

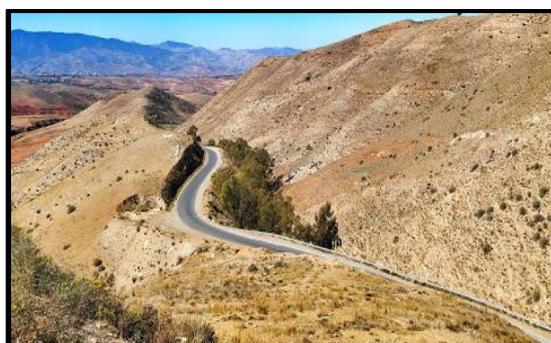
despojos la trágica cuesta de Annual. Los acemileros de intendencia tiran las cargas a tierra, montan sobre las caballerías y escapan. Todos quieren huir. Chocan ciegamente brutalmente unos con otros. Tropicizan con las cargas derribadas, se enredan en los correajes, fusiles, macutos y demás objetos abandonados; caen en un confuso montón, que los rifeños acribillan, y allí se debaten enloquecidos de terror; maldiciendo, agonizando, luchando salvajemente para zafarse y escapar (...)"²².

Esta es una de las dramáticas narraciones. El pánico colectivo provocó la huida de todo el ejército de Annual por desfiladero de Izzumar, donde se desbarataron todas las unidades y no fue posible reagruparlas en todo el camino hacia Dar Drius: *"(...) Fue entonces cuando se descubrió a los moros. No solamente en la cumbre de las lomas, en las laderas había también grupos de enemigos apostados. Uno de los grupos se movió. Descendían corriendo en dirección a los heridos. Eran seis rifeños. Derribaron a los dos heridos que marchaban en cabeza, golpeándolos con las culatas de los fusiles. Después les abrieron las braguetas. Les cortaron sus partes. Los heridos lanzaban aullidos espantosos. Y enseguida enmudecieron. Los moros les habían taponado las bocas introduciendo en ellas los despojos sanguinolentos (...)"²³.*

Cuentan que aquella masa humana, en su desmoralizada retirada, provocó un amasijo de cuerpos amontonados, pisoteados, aplastados y muertos en el paso más estrecho del desfiladero. En la huida también desapareció parte de la Plana Mayor de Silvestre, como el coronel Morales o el coronel Manella, este último, jefe en aquellos días de la circunscripción de Annual.



Paso estrecho en el desfiladero de Izzumar



Desfiladero de Izzumar. Año 2019

Los más rezagados eran asaltados por desertores de la policía indígena y por los lugareños, que remataban a los heridos y les robaban sus pertenencias, incluido sus dientes de oro, si los tenían. En el mismo camino del desfiladero, intervino el Regimiento de Cazadores de Alcántara, apoyados por los Regulares para poner orden en aquella desbandada precipitada en la que se produjeron infinidad de víctimas, hasta llegar a la posición de Ben Tieb, en un recorrido de 5 horas interminables. Todas las posiciones de la zona fueron cayendo. Tan solo una, la denominada "Intermedia A", no recibió la orden de retirada y aguantaron 5 días más hasta que asediados, fueron eliminados por los rifeños.

²² El Desastre de Annual. Fernández de la Reguera y Susana March.

²³ *Ibíd.*

“(...) La caballería de Alcántara destacó frente al resto de las unidades del ejército por el cumplimiento de su deber, en algunas ocasiones heroico: Por la tarde y por la noche, la desbandada es protegida por las cargas de los escuadrones de caballería de Alcántara, las únicas unidades que conservaron conciencia de su deber y contaron con jefes conscientes de su responsabilidad. Gracias a la caballería, pelotones informes de combatientes, deshechos, muertos de sed y de cansancio –el hambre era lo de menos– revueltas unas unidades con otras, los oficiales y sargentos sin la más mínima voluntad de mando, llegaron a Ben Tieb (...)”²⁴

El Jefe de Ben Tieb, era el capitán Antonio Lobo Ristori que trató en vano de retener a la tropa para reforzar su posición, pero nadie quiso quedarse allí y siguieron el camino en su huida hacia Dar Drius. El capitán Lobo pidió instrucciones y también ordenó la evacuación sobre Drius, llegando a la misma sobre las 18:00 horas del día 22.



Ben Tieb desde Izzumar. Año 2019

Hago un inciso en este relato para contar que el mismo día 22 volvió a ser atacada la posición de Sidi Dris que estaba situada en la costa y de la que ya hemos hablado anteriormente. Se defendieron hasta el día 25, fueron 3 días de lucha sin cuartel, sin agua, sin víveres, que terminó en una difícil evacuación. La posición tenía 350 soldados y era el jefe de la misma el comandante Juan Velázquez Gil de Arana. Estaban apoyados desde la costa por el crucero *Princesa de Asturias* y los cañoneros *Lauria* y *Laya*.

Ante esta situación complicada, el alto comisario general Berenguer, vista la imposibilidad de enviar tropas, autorizó la evacuación hacia la costa y ordenó al crucero que varios marineros fueran con botes a la playa para recoger a toda la guarnición. Sin dar autorización para hacerlo aún y debido al acoso de los rifeños, los soldados comenzaron a salir de la posición descolgándose por aquel acantilado de 82 metros de altura. Muchos murieron sacrificados por los rifeños, otros se despeñaron, sólo 12 soldados pudieron llegar a la playa y embarcar en los botes. Mientras esto sucedía, el comandante Velázquez desde Sidi Dris, junto con los oficiales y tropa que había quedado en el recinto, se negó a entregar la posición a los rifeños, entablándose un duro combate en el que todos fueron aniquilados, allí quedarían sus cuerpos para

²⁴ Historia del Cautivo. Gaya Nuño

siempre. Además de Velázquez murieron 259 soldados. El comandante Velázquez fue condecorado con la Cruz Laureada de San Fernando a título póstumo.

El repliegue de la posición de Afrau, también en la línea de la costa y sobre un acantilado, se realizó el día 26 y no se produjeron las pérdidas de Sidi Dris. Fue condecorado con la Cruz Laureada de San Fernando a título póstumo el cabo de Infantería, Mariano García Martín que después de recibir una bala en el vientre, se negó a ser evacuado y defendió con su fusil la huida de sus compañeros hacia la playa.



Posición de Sidi Dris²⁵



Posición de Afrau. Año 2019

Sigamos con el relato anterior. La huida de la guarnición de Annual pasó de largo por posición de Ben Tieb y llegó a Dar Drius.

LA COLUMNA NAVARRO

Desaparecido el general Silvestre lo sustituyó en el mando su segundo, el general Felipe Navarro que se incorporó desde Melilla al frente, en Dar Drius, el día 22 de julio, cuando todo el ejército en retirada desde Annual se concentraba en esta esa posición. Desde aquí se intentó reorganizar a la tropa, reforzar la posición y levantar la moral de los soldados. También se incorporaron a Drius otras muchas posiciones desplegadas sobre el territorio y tuvo que intervenir el Regimiento de Cazadores de Alcántara una vez más para cubrir la retirada de los que se encontraban en Cheif, posición que, a su vez, recibió el repliegue de otras muchas posiciones asentadas en la zona. Sobre este hecho de armas del Alcántara y sobre esta posición, hablaremos más adelante.

El campamento de Dar Drius era el que mejor podía defenderse del ataque del enemigo, estaba bien equipado de víveres y municiones, no hacía falta realizar las *aguadas* y una vez situados en él, no existía la necesidad de seguir con el repliegue hasta Melilla, o hasta el fuerte de Monte Arruit. El general Navarro prefería mantenerse allí en espera de refuerzos, pero la noticia de la proximidad de un fuerte contingente de rifeños en la zona sur que atacaban en aquellos momentos la posición española de Haf precipitó los acontecimientos en aquella mañana del 23 de julio y se dio orden de retirada.

²⁵ <https://www.lorenzo-silva.com/el-medico-de-sidi-dris/>

Se organizó un ejército desmoralizado que, según las declaraciones que se hicieron en el Expediente Picasso, rondaba los 2.600 soldados de los cuales en un número aproximado de 600 fueron los supervivientes de Annual. Antes había partido para Melilla un convoy de camiones que fue atacado enseguida, en el río Igan y que, a pesar de las pérdidas sufridas a lo largo de todo el camino, pudieron llegar a Melilla, camino que finalmente quedó cortado por los rifeños dispuestos a no dejar pasar a la Columna Navarro. Esta inicio su marcha al mediodía, recogiendo soldados de algunas posiciones y defendiéndose del enemigo en la retaguardia que en un número considerable acosaba a nuestro ejército.



Río Igan. Año 2019

Al llegar al río Igan un enorme número de rifeños los esperaban aprovechando la trinchera natural que ofrecía el cauce seco. El general Navarro ordenó crear pequeños grupos de soldados en forma de guerrilla para hacerles frente, muchos oficiales se defendieron con valor, otros se escondieron ante las órdenes del general, razón por la cual la moral de la tropa se vino abajo. Algunos iniciaron la huida desesperada hacia la posición de Batel, sin percatarse de que los rifeños no los dejarían escapar. Aterrados y en desbandada, la mayoría fueron acuchillados y el camino de huida se convirtió en un reguero de cuerpos mutilados. Los soldados que cogieron en Drius, también fueron eliminados. Así lo cuenta el soldado Julián Sanz Magro al llegar a una de las posiciones: *“(...) Vimos a un soldado desnudo clavado de manos y piernas como nuestro señor Jesucristo, cubierto de moscas. Otro apareció atado a las rejas con la cabeza desplomada sobre el pecho, otros crucificados en las ventanas de las casas de la fortaleza con el uniforme hecho jirones, con las cuencas de los ojos vacías. Uno de los soldados, atadas a la verja, tenía las manos despellejadas y las uñas rotas en su esfuerzo desesperado por librarse de las ataduras. Pueden imaginarse la agonía de aquel hombre al sol (...)”*²⁶

Antes de salir de Dar Drius los del Regimiento Alcántara habían intervenido para cubrir la retirada de la guarnición de Cheif, así como para abrir paso al convoy de camiones camino de Melilla. Ahora tocaba defender la Columna Navarro a su paso por el río Igan, donde el enemigo les había cortado el paso y atacaban la retaguardia, de esta manera no podían replegarse otra vez hacia Drius. Pero viendo la inmensa emboscada

²⁶ Annual 1921. El desastre de España en el Rif. Manu Leguineche.

que se cernía sobre el Igan, el teniente coronel Fernando Primo de Rivera²⁷, jefe accidental de este regimiento, mandó que los escuadrones del Alcántara formasen en línea de a cuatro y arengó a sus soldados con estas palabras:

“(...) Soldados, ha llegado la hora del sacrificio. Que cada cual cumpla con su deber. Si no lo hacéis, vuestras madres, vuestras mujeres, vuestras novias, dirán que somos unos cobardes. Vamos a demostrar que no lo somos (...)”.

Y según cuentan las crónicas, no lo fueron. Aquel regimiento se batió contra las harcas de Ad-el-Krim en varias cargas de caballería a todo galope, la última al paso, porque jinetes y caballos estaban absolutamente agotados. En estas últimas cargas, actuó el regimiento al completo, incluido los herradores, los veterinarios, el médico, el capellán y los trece jóvenes de la banda de música, los llamados educandos de banda. Todo el regimiento consiguió vencer la resistencia enemiga que se oponía al paso por el camino a Batel. En el anochecer del aquel día, 23 de julio, los últimos en entrar en dicha posición fueron ellos, los del Alcántara. De los 691 soldados del regimiento sólo quedaron 67. Los jóvenes educandos, murieron todos.



Carga en el río Igan. Año 1921. Augusto Ferrer-Dalmau



Restos del Alcántara después de las cargas

A partir de este momento, la columna se mantuvo en la posición de Batel durante 3 días, replegándose a Tistutin el 27 de julio, posición que se encontraba a 3 kilómetros de distancia y de la que el ejército terminó retirándose, debido como siempre, a la falta de agua, mientras soportaban el hostigamiento permanente del enemigo que estaba produciendo infinidad de bajas en nuestras tropas.

Dos días después y siguiendo las órdenes recibidas por heliógrafo del general Berenguer, los restos de la Columna Navarro partieron en la madrugada del 29 de julio hacia Monte Arruit, a una distancia de unos 15 kilómetros de Tistutin.

Realizaron la marcha nocturna sin novedad, pero próximos al amanecer y cuando sólo les quedaba 2 kilómetros para llegar a la posición, una muchedumbre de rifeños se les echó encima y se produjo la desbandada general. Intentaron montar las tres piezas de artillería que quedaban, pero el fuego enemigo desorganizó a los soldados que las montaban y tuvieron que ser abandonadas. En la retaguardia de aquella columna se destacó el capitán Arenas que, junto con un grupo de soldados de diferentes unidades, no estaba dispuesto a morir sin combatir y se enfrentaron a los rifeños consiguiendo

²⁷ Fernando Primo de Rivera y Orbaneja (Jerez de la Frontera 1879 – Monte Arruit 1921) militar español, hermano del dictador Miguel Primo de Rivera y tío de José Antonio, fundador de la Falange.

parar su embestida, de esta forma la mayoría de la Columna Navarro pudo entrar en Monte Arruit. En el enfrentamiento murió el capitán Arenas por los tiros de un francotirador enemigo. Arenas también destacó en la defensa de Tistutin y fue condecorado con la Cruz Laureada de San Fernando a título póstumo. El general Navarro, protegido por sus oficiales, fue el último en entrar en Monte Arruit. Era el 29 de julio de 1921.



En la actualidad, población de Tistutin, en la llanura del Garet. A la derecha, la muela de Tistutin. En el extremo izquierdo de la foto se encontraba la posición de Batel.

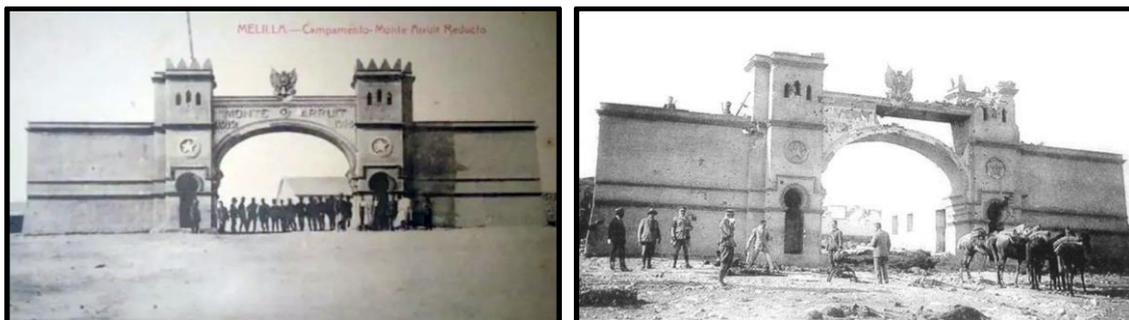
MONTE ARRUIT

A partir de ese momento esta posición fue cercada y sitiada sin descanso por el enemigo que inmediatamente se dispuso a emplear los tres cañones que habían quedado abandonados, apuntando en dirección al Fuerte y provocando, a lo largo de los 12 días del asedio al que se vieron sometidos, infinidad de bajas entre los nuestros. Estaban a solo 30 kilómetros de Melilla y aunque hubo varios planes de liberación, nadie corrió a socorrerlos. Aquel contingente de combatientes, quedó desamparado y abandonado a su suerte. La situación en la que se encontraban se la trasmite por heliógrafo el general Navarro al alto comisario general Berenguer: *“(...) A las siete he llegado a Monte Arruit con últimos restos Columna siendo hostilizado durante todo el camino y desmoralizadas las gentes a la vista de la posición, por lo que estoy convencido de la imposibilidad de replegarse más, si no es con el apoyo de refuerzos. No tengo municiones, enemigo se apoderó de las últimas piezas con las que ha roto el fuego (...)”*²⁸.

Eran algo más de 3.000 soldados los que se vieron sometidos a este bloqueo y como en casi todas las posiciones de esta guerra, no tenían agua. El hecho de realizar las obligatorias *aguadas* para abastecerse fuera del recinto amurallado, provocó una sangría de muertos constante. Hubo intentos de aprovisionar la posición con víveres, bloques de hielo y municiones lanzados desde aeroplanos, pero la mayoría de estos envíos se destruían al chocar contra el suelo, o caían fuera del recinto.

²⁸ Historia de las Campañas de Marruecos, tomo III. Pag. 447

La puerta principal de Monte Arruit estaba protegida por los supervivientes del Regimiento de Cazadores de Alcántara y protegían el resto de recinto tropas de los regimientos de África, Ceriñola, Melilla, San Fernando, así como las fuerzas de Artillería e Ingenieros. En el interior se habilitaron dependencias para atender a los heridos, pero a falta de medicinas y de material quirúrgico. A lo largo del asedio tuvieron que soportar 492²⁹ impactos de cañón y a pesar de todo, los ataques del enemigo fueron continuamente rechazados y se produjeron infinidad de actos de valor, aunque con el paso de los días, la tropa cayó en un desánimo total.



Entrada principal de Monte Arruit, antes y después del asedio

El día 31 de julio el teniente coronel Fernando Primo de Rivera fue herido a consecuencia del impacto de un proyectil de cañón que le seccionó parcialmente el brazo derecho y tuvo que serle amputado sin anestesia. Sin condiciones sanitarias en la posición y a falta de antisépticos, el teniente coronel murió por gangrena el 5 de agosto.

Ante la imposibilidad de enviar refuerzos, el alto comisario general Berenguer, autorizó a Navarro a parlamentar con el enemigo. Este consultó aisladamente con jefes y oficiales, y acordaron negociar la rendición con los rifeños. El 9 de agosto, ante un ejército totalmente deshecho, muerto de sed y hambriento, se acordó la entrega de Monte Arruit, así como la entrega de armas y municiones, todo a cambio de la protección y la escolta de nuestro ejército hasta Melilla, en definitiva, a cambio de la tan deseada libertad.

Una vez que fue entregado todo el armamento, apartaron a los jefes y oficiales del resto de la tropa y a una señal de los rifeños, el ejército enemigo se lanzó sobre los indefensos soldados, siendo casi todos aniquilados. El general Navarro y otros jefes y oficiales fueron llevados presos a Axdir, en la Bahía de Alhucemas, donde sufrirían un cautiverio de año y medio. El propio general Navarro después de ser liberado, explicó así los hechos ocurridos en la defensa y capitulación de Monte Arruit: *“(...) El 9 de agosto, agotados todos los medios de defensa, extenuada la fuerza, no disponiendo más que cinco cartuchos por individuo y después de haber recibido cuatro heliogramas autorizándome el Alto Mando para pactar con el enemigo a base de entregar armas y municiones, me vi precisado a capitular con estas condiciones y la de ser respetada la Columna que sería integrada a la Plaza de Melilla. Cuando empezaba a darse*

²⁹ *Ibíd.* Pag. 450

*cumplimiento a lo acordado, la chusma que rodeaba al campamento en número de unos 4.000 hombres asesinaron a la ya indefensa guarnición de Monte Arruit casi en su totalidad (...)*³⁰



Cadáveres en Monte Arruit

Todo el monte quedó sembrado de cadáveres. Tres meses después, 20.000 hombres, con un camión blindado y un globo cautivo³¹, tomaron Monte Arruit sin oposición. Pueden imaginarse el espectáculo que encontró el ejército español cuando descubrieron en esta posición 3.000 cadáveres insepultos y momificados.

Así terminó el derrumbe y la desaparición de la Columna Navarro, fue el 9 de agosto de 1921. Pero esto no sólo ocurrió en esta posición, desgraciadamente tuvo gran parecido con los sucesos desarrollados en otros campamentos españoles en el RIF.

LA ALCAZABA Y EL AERÓDROMO DE ZELUÁN

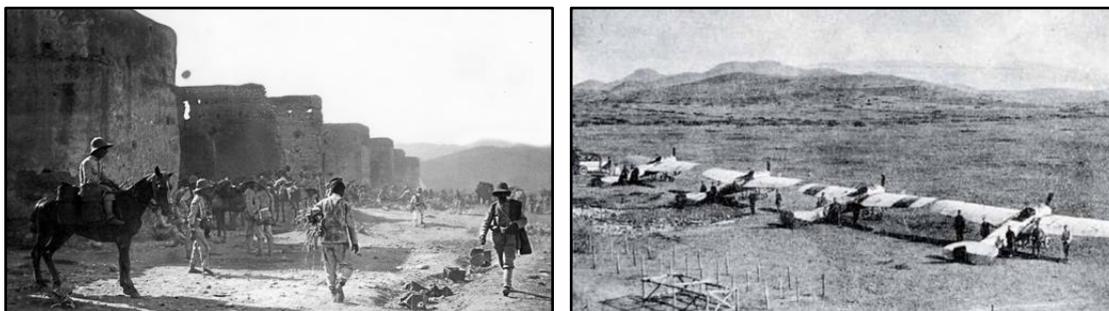
La fortaleza, o alcazaba de Zeluán, a tan solo 30 kilómetros de Melilla, estaba ocupada por una guarnición de unos 64 soldados cuando se produjo el ataque al campamento de Annual y la posterior retirada. El día 23 de julio comenzó a llegar un reguero de soldados huidos que, adelantándose a la Columna Navarro, venían aturdidos, hundidos y enloquecidos de terror mientras trataban de contar la pérdida de las posiciones y el descalabro de nuestro ejército. Dos días después, la guarnición se había multiplicado por diez. El capitán Ricardo Carrasco de la policía indígena se hizo cargo de la posición y ordenó proteger también el aeródromo, donde se encontraban 6 aviones y había muy poco personal para su protección. Lo que quedaba del 5º escuadrón del Alcántara, unos 30 jinetes que se habían adelantado desde Tistutin, se ofrecieron voluntarios para su protección.

En la madrugada del día 25 las fuerzas regulares indígenas desertaron, se produjeron enfrentamientos y hubo varios muertos, por la mañana, comenzó el hostigamiento de

³⁰ *Ibíd.* Pag. 450

³¹ Globo aerostático sujeto a tierra por un cable.

la alcazaba y el aeródromo por parte de los rifeños, las *aguadas* volvieron a ser la máxima prioridad y lo más esencial, sembrando un reguero de caídos cada vez que había que realizarla. Los del aeródromo rechazaban una y otra vez al enemigo, pero el 1 de agosto, faltos de municiones, tuvieron que rendirse y capitular.



Alcazaba y Aeródromo de Zeluán

En la alcazaba, avasallados por la harca, sometidos a la sed y al desfallecimiento por la fatiga de tantos días de asedio y por la falta de alimentos, el capitán Carrasco decidió capitular de acuerdo con sus oficiales. Al mando de esos rifeños estaba el caid Ben-Chel-Al que advirtió a Carrasco que, si no se entregaban, serían pasados a cuchillo. Los soldados entregaron sus armas y fueron despojados de sus ropas, de su dinero, de los correajes y de todo lo que el enemigo exigió. Fueron conducidos a una casa grande conocida como casa *La Ina*, donde también había soldados heridos, mujeres y niños. En un momento determinado la harca abrió fuego contra los ya indefensos soldados, con gomas remataron a los heridos y los que intentaban escapar eran alcanzados por las balas, o por jinetes a caballo, produciendo una aterradora matanza. A los que entraron en casa *La Ina* los remataron a tiros y, una vez encerrados en ella, les prendieron fuego. Allí murieron aquellos soldados junto a colonos, mujeres y niños: *“(...) A algunos también los mutilaban, les cortaban los miembros a sangre fría, y especialmente los testículos, que los metían en la boca mientras se desangraban, e incluso les partían el cuerpo en dos. A otros simplemente los mataban a pedradas, o les ataban las manos con sus propios intestinos. Y cuando se aburrían, a los que quedaban les disparaban entre un gran alborozo, mientras que algunos, aisladamente, fueron quemados vivos, para más tarde prenderle fuego al corral, aún con los restos con vida de parte de los soldados (...)”*³².

Al capitán Carrasco y al teniente Fernández los amarraron por la espalda, uno contra el otro, con las manos atadas, les taparon la boca, los acribillaron a balazos y finalmente, los quemaron.

El 14 de octubre de 1921 fueron recuperadas las posiciones de la Alcazaba y el aeródromo de Zeluán por el general Cabanellas que informó así a las Juntas de Defensa: *“(...) Acabamos de ocupar Zeluán, donde hemos enterrado quinientos cadáveres de oficiales y soldados. El no tener el país unos millares de soldados organizados les hizo sucumbir. Ante estos cuadros de horror no puedo menos que*

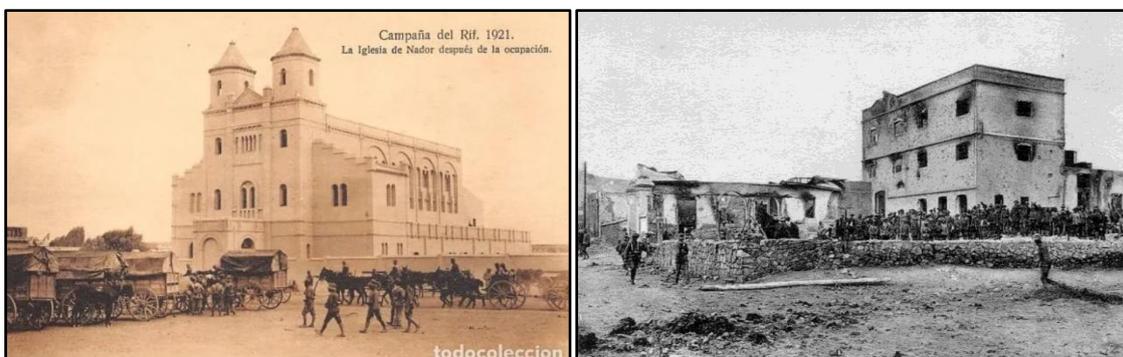
³² Morir en África: La Epopeya de los soldados españoles en el Desastre de Annual. Autor: Luis Miguel Francisco.

enviar a ustedes mis más duras censuras. Creo a ustedes los primeros responsables al ocuparse sólo de cominerías, desprestigiar el mando y asaltar el presupuesto con aumentos de plantillas, sin preocuparse del material, ni de aumentar la eficacia de las unidades. Han vivido ustedes gracias a la cobardía de ciertas clases, que jamás compartí. Que la historia y los deudos de estos mártires hagan con ustedes la justicia que merecen... Siento expresarme tan claro, pero queda así tranquila mi conciencia (...)”.

Las Juntas de Defensa, exigieron y obtuvieron el cese del general por estas declaraciones y generaron una dura polémica en la prensa de la época. Estas Juntas fueron disueltas en noviembre de 1922.

NADOR

La población de Nador se encuentra a 16 kilómetros de Melilla, a partir del día 22 de julio de 1921 comenzó a pasar por la misma un enorme número de soldados y de población civil que huían en desbandada por las noticias que llegaban del frente. También en Nador se preparó la población para salir de la plaza, mientras la Guardia Civil organizaba su defensa reteniendo a los soldados que llegaban a pie o por ferrocarril desde el otro extremo de la línea, el poblado de Tistutin. Unos 200 españoles entre Guardias Civiles, familiares y militares de la guarnición, se atrincheraron en la Iglesia de la población y en la fábrica de harinas, junto al personal de los puestos provenientes de San Juan de las Minas y Segangan en espera de los refuerzos de Melilla que nunca llegaron.



Iglesia y fábrica de harinas de Nador después de la ocupación

El día 24 de julio las cabilas iniciaron su ataque a Nador, el 25 aumentó el número de rifeños recrudeciéndose la ofensiva por lo que se decidió abandonar la iglesia y mantener todos los efectivos en la fábrica de harinas. No obstante, no fue nada fácil abandonar la Iglesia, ya que hubo varios heridos pero finalmente pudieron refugiarse todos en la mencionada fábrica. La defensa fue heroica, soportando el ataque durante 10 días mientras los rifeños con un cañón de los que nos quitaron en Annual, iban destruyendo poco a poco el edificio. Todo esto hizo detener de alguna manera el asedio directo a la ciudad de Melilla, dando tiempo a que llegaran a la misma los refuerzos de Ceuta y de la Península.

El día 2 de agosto de 1921, el teniente coronel Francisco Pardo Agudín jefe de la guarnición, agotados los vivieres y municiones, decidió capitular. En este caso, el

acuerdo con los rifeños llegó a buen término y se respetó la vida de los defensores, de las familias y de todo el personal civil que se encontraba en la posición, dejándoles marchar a Melilla.

Hubo infinidad de posiciones que fueron cayendo a lo largo de estos días, la lista se haría interminable en este escrito que como dije al principio, intentaría resumir. Hubo otras muchas posiciones o acuartelamientos, pero quiero nombrar aquí, para que nunca se olviden, a las de Dar Buimeyán, Intermedia B, Alcazaba Roja, Segangan, Dar Quebdani, Zoco el Telatza de Bu Becker, Arreyen Lao, Loma Redonda y Tizzi Innoren. De algunas hablaremos más adelante.

MELILLA

Tenemos que volver hacia atrás y remontarnos al día siguiente de la caída de Annual que fue el 22 de julio de 1921, cuando comenzaron a llegar a Melilla soldados sin armas, sin ropas, algunos con la voz enmudecida y presos del pánico por los horrores que habían visto a lo largo del camino y que puso en alerta a toda población. El general Berenguer se había hecho cargo de la situación y decidió, visto el poco ejército del que se disponía en ese momento, concentrar todas sus acciones en defensa de la Plaza y no salir en socorro de la Columna Navarro. Así le comunicaba la situación al Ministro de la Guerra:

“(...) En estas condiciones y al tratar de organizar la defensa me encuentro con que no hay nada aprovechable. Todos los servicios desorganizados, el material casi en su totalidad en poder del enemigo, y las Fuerzas dispersas y sin mando; y con ser desastrosa la situación que le pinto de recursos materiales, lo es mucho más la moral, que se ha perdido en casi todos los restos de este ejército (...)”³³



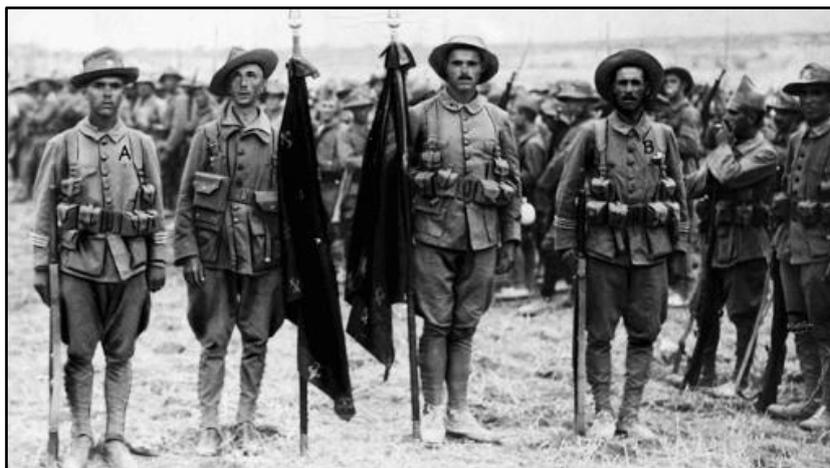
Ciudadela amurallada de Melilla la Vieja. Año 2019

Las fuerzas que habían sido llamadas estaban en camino, pero había tumultos en la ciudad, algunos pedían armas para defenderse y parte de la población se arremolinó

³³ Historia de las Campañas de Marruecos, tomo III. Pag. 478

en el Puerto esperado ponerse a salvo por mar del inminente asedio que Ad-el-Krim podría ejercer sobre Melilla.

Estas fuerzas llegaron, efectivamente, el día 24 de julio y estaban compuestas por el batallón del Regimiento de la Corona, dos tabores de las fuerzas Regulares de Ceuta al mando del teniente Coronel González Tablas, batallones de Extremadura y Borbón, otro de Málaga, un batallón de Granada y dos banderas de los Tercios de Extranjeros al mando del teniente coronel Millán Astray³⁴. Estos Tercios, con un año de vida, es lo que actualmente se conoce como la Legión.



La Legión. Año 1921

La creación de la Legión se produjo para evitar precisamente la desesperación que provocaba en algunos mandos ver como jóvenes soldados de reemplazo y sin preparación morían a diario. Esta fuerza estaba el día que comenzó el Desastre en Robba-Gozal al sur de Tetuán y posiblemente era la única fuerza de choque junto con los Regulares de Ceuta que podían haber frenado a las cabilas de Abd-el-Krim. La Legión, con los comandantes Franco y Fontanes a la cabeza, llegó en una impresionante marcha a pie de 100 kilómetros practicada en 33 horas para embarcar en Ceuta con destino a Melilla. Llegaron al mediodía del día 24 de julio de 1921 en el buque *Ciudad de Cádiz* y no le dio tiempo a defender estas posiciones que, como ya saben, fueron cayendo como fichas de dominó, aunque sí consiguieron salvar Melilla y a toda su población de una terrible matanza. La Legión dio pie a la esperanza y al sosiego de España y, sobre todo, de la población melillense.

El día 25 de julio ocuparon las faldas del monte Gurugú y se cerró la península de Tres Forcas para darle protección a las cabilas amigas. También se ocupó el Atalayón. Ese mismo día siguió llegando más ayuda de la Península y la ciudad se tranquilizó. A finales de julio había bastantes refuerzos para proteger a la población, pero insuficientes para recuperar lo perdido y avanzar por el RIF.

Hay que tener en cuenta que mientras esto estaba ocurriendo, la Columna Navarro se encontraba en Batel, la posición de Sidi Dris se estaba derrumbando y Nador se encontraba cercada. A Monte Arruit le quedaban aun 15 días para caer.

³⁴ Ibid. Pag. 479

Meses después, España pudo recuperar todas las posiciones perdidas y sobre esta reconquista habría mucho más que contar, especialmente para homenajear con su recuerdo a muchos soldados que entregaron allí su vida y que nunca volvieron. Pero esto sería otra historia heroica de soldados de reemplazo, los herederos de este Desastre.



Península de Tres Forcas



El Atalayón



Cementerio de la Purísima Concepción de Melilla

LA CANTINERA DE BATEL

“Quiero ayudarte, porque eres benemérita de la Patria. Doce mil pesetas has perdido, te las daremos para que tengas otra vez tu comercio. También cuidaremos de tus hijos.

*A cambio de esto, España sólo te pide que los eduques en tu misma resolución:
Valor y caridad que te colocan entre las heroínas de la raza”*

Ministro de la Guerra, Sr. de la Cierva.

Quiero recordar aquí a la célebre *cantinera* que estaba en Batel, Juana Martínez López, que se adelantó a la Columna Navarro desde esta posición, en su huida hacia Monte Arruit. Regentaba una *cantina* desde la que suministraba víveres y comida a los soldados destacados allí, aquellos a los que luego animó y consoló durante el asedio luchando junto a ellos. Atendió a todos los oficiales y soldados heridos. También lo hizo con el teniente coronel Fernando Primo de Rivera que, después de una espantosa amputación, murió en sus brazos.



Juana Martínez López



Fernando Primo de Rivera y Orbaneja

Juana estuvo cautiva de los rifeños y fue liberada por el caid Ben Chel-lal, el mismo que permitió la masacre de Zeluán. Una vez recuperado el territorio, marchó con el ejército hasta Monte Arruit, donde estableció una *cantina* que regento hasta su muerte en 1929. El gobierno español la condecoró con dos Cruces al Mérito Militar y recibió muchos homenajes en vida, incluido el del propio Regimiento de Cazadores de Alcántara.

DUQUESA DE LA VICTORIA

“Conozco en esta guerra un heroísmo ante el cual me hincaría de rodillas, y es el de unas damas que, sea cual fuere su alcurnia; una conciencia honrada como la mía no puede pasar en silencio, me refiero a ese grupo pequeño, diminuto ínfimo, capitaneado por esa heroína que se llama duquesa de la Victoria”

Indalecio Prieto Tuero

Carmen Angoloti y Mesa, Duquesa de la Victoria, era dama de la Reina Victoria Eugenia, esposa de Alfonso XIII. Como muchas mujeres de la clase alta, participaba en las obras de caridad o beneficencia. En 1917 inició los estudios de Dama Enfermera de la Cruz Roja y cuando ocurrió el Desastre de Annual, la Reina, en calidad de fundadora y presidenta de la Cruz Roja, decidió enviar allí a un equipo de enfermeras poniendo al frente a Carmen Angoloti.



Carmen Angoloti y Mesa. Duquesa de la Victoria



La Reina Victoria Eugenia de Battenberg

En aquellos días los soldados heridos llenaban los hospitales y Melilla estaba colapsada por la afluencia de militares y civiles huidos del territorio rifeño. La Duquesa de la Victoria se presentó en África ante los jefes militares con la idea de atender a los heridos y levantar un hospital. Buscaron utensilios, ropa, medicinas, camas, consiguieron para el hospital un edificio antiguo y un grupo escolar. Ella llevó la contabilidad, solicitó donativos y suministros, consiguió voluntarias y hermanas religiosas para atender a miles de heridos. La Duquesa de la Victoria y sus enfermeras se convirtieron en algo indispensable y vital en aquellos momentos tan difíciles para Melilla y para España.

Su trayectoria en la Cruz Roja se alargó en el tiempo, su lucha incansable la hizo acudir al frente de guerra, atendiendo personalmente a los soldados, intervino en la organización de los buques hospitales y estuvo presente, con su labor humanitaria, en el desembarco de Alhucemas.

EL EXPEDIENTE PICASSO

El general Juan Picasso González fue nombrado por Real Orden de 4 de agosto de 1921 como juez instructor de la causa sobre los sucesos ocurridos en la Comandancia General de Melilla y que apuntaron, a la falta de prudencia y actuación temeraria del general Silvestre, así como a las negligentes actuaciones del general Berenguer y del general Navarro. También señalaba el expediente: las deficientes condiciones de la tropa y a una falta de previsión permanente. Yo diría que fue lo peor del informe ya que destapó la corrupción generalizada del ejército y el enriquecimiento de muchos jefes y oficiales en detrimento, como siempre, de los soldados de reemplazo, que son los que sufrieron mayoritariamente esta guerra. Por todo lo narrado, el general Berenguer fue depuesto.



General Juan Picasso González

El día 13 de septiembre de 1923 el capitán general de Cataluña, Miguel Primo de Rivera, dio un golpe de estado con el asentimiento de Rey. Jamás se llegaron a depurar esas responsabilidades y el general Berenguer fue rehabilitado. Los que tenían que haber respondido por aquella sangría, nunca lo hicieron.

TORREJONCILLO EN EL RIF

"(...) Desearía que este modesto trabajo fuese a manera de rosa deshojada sobre la tumba de los que no la tienen. A la intemperie quedaron, va para dos años, y lo que respetaran de aquellos huesos las hordas marroquíes y los bruñidos cuervos, habrá sido calcinado por el sol y diseminado por los vendavales (...)"

Luis Casado Escudero (1923)³⁵



Mapa de la posición de los soldados de Torrejoncillo en el RIF. Google Earth.

Este es el escenario donde se desarrolló el Desastre de Annual y esta imagen abarca, de izquierda a derecha, desde la bahía de Alhucemas a las islas Chafarinas. En línea recta son 130 kilómetros de un espacio semidesierto donde se desplegó el ejército español, la mayoría, soldados de reemplazo. Sólo uno de los torrejoncillanos regresó.

En la imagen aparecen en rojo las posiciones en las que se encontraban nuestros soldados en el RIF, pero no siempre fueron los lugares en los que desaparecieron. En aquellos momentos finales, pasó de todo. En unos casos se abandonaron posiciones, en otros, se mantuvieron en ellas hasta el final. Uno de los soldados murió cabalgando y empuñando su sable reglamentario. Otro desapareció en el campamento de Annual, el epicentro del Desastre y después de intentar liberar a los héroes de Igueriben.

Cuando a estos jóvenes soldados de Torrejoncillo les quedaba aún unos meses para nacer o daban sus primeros pasos en la vida, un grupo de 44 soldados españoles de reemplazo, junto a 6 oficiales y suboficiales, defendían el último reducto del Imperio Español en ultramar. Soportaron 337 días de asedio, parapetados en la Iglesia del poblado de Baler, en la isla de Luzón y se les llegó a conocer como los Últimos de Filipinas. Esto ha sido una constante, a lo largo de todas las épocas. Son soldados de reemplazo, soldados de levas, los que más sufren las consecuencias de una guerra que

³⁵ El capitán Luis Casado Escudero, fue fusilado el 23 de julio de 1936 en el fuerte de Rostrogordo (Melilla) por el ejército sublevado contra la II República española. Sobrevivió al cautiverio de Ad-el-Krim, pero no a la condena de sus propios compañeros de armas.

no iba con ellos. Voy a escribir sobre estos soldados, no en el orden cronológico de la retirada de nuestras tropas desde Annual, sino en el orden en el que los encontré. Como he comentado antes, sólo hubo un superviviente de Torrejuncillo en Annual: Luis Bernal Morcillo.

LUIS BERNAL MORCILLO

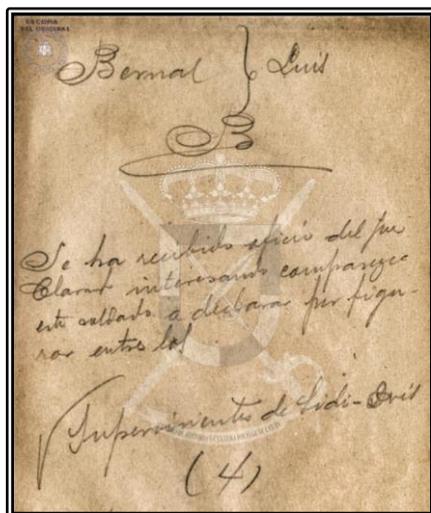
Es el soldado del que más información tengo y el único que regresó. Pude conseguir su expediente en el Archivo General Militar de Guadalajara y, un año después, datos complementarios en el Archivo Intermedio Militar de Ceuta. Fue toda una sorpresa recibir, de este último archivo, la información por email y en muy poco tiempo.

Efectivamente, Luis Bernal Morcillo nació el 16 de abril de 1897 en Cañaveral, fueron sus padres Inocencio Bernal y Juana Morcillo. En este mismo año, la familia debió establecer su residencia en Torrejuncillo pues según consta en un censo de jurados del año 1932, Luis Bernal, a la edad de 34 años, declara que lleva viviendo en Torrejuncillo 34 años, los mismos que declaran sus hermanos, mayores que él. Y su llamamiento a filas se produjo en Torrejuncillo, población que pertenecía a la caja de reclutas de Plasencia, el 3 de marzo de 1918 y a la edad de 21 años. Juró bandera en Melilla el 3 de abril de 1919 y fue destinado como soldado de 2ª clase al Regimiento de Ceriñola nº 42, 2ª Compañía, I Batallón, siendo Coronel de la unidad, José Riquelme y López-Bago.

Cabe señalar que Luis Bernal Morcillo fue destinado el 1 de junio de 1919 al fuerte de Monte Arruit y el día 28 de mismo mes solicitó desde allí expediente de exención por el fallecimiento de su padre y casamiento de su hermano mayor, razones por las que un soldado podía librarse del servicio militar. Desgraciadamente fue denegada esta solicitud, dos días después. En su hoja de servicio consta, con todo detalle, los sitios por los que pasó y las actuaciones militares en las que intervino, entre los años 1919 y 1922. Yo diría que unas de las acciones más significativas fue la toma de la posición de Annual el 15 de enero de 1921 y retirada de la misma el 22 de julio, sin embargo, cuando pude conseguir más información de las fuentes a las que he tenido acceso, todas las indicaciones de su hoja de servicio quedaron “en entredicho” por estos hechos que pongo a continuación y que están documentados:

1. Como hemos comentado, sólo hubo un oficial superviviente en la posición de Igueriben. Se trata del entonces alférez Luis Casado Escudero que dejó escrito en su libro las vicisitudes por las que tuvieron que pasar del 17 de julio al 21 de julio de 1921 en dicha posición. Escribió su libro diez meses después de su liberación y se supone, según comenta en su blog Javier Sánchez Regaña, que para obtener los nombres de los defensores de Igueriben, el alférez pidió al Regimiento de Ceriñola la lista de revista de todos los soldados que la componían, de esta forma, dejaba constancia de ellos en su libro, sin tener en cuenta las bajas por enfermedad, los permisos, o algunos destinos diferentes de los soldados del Regimiento de Ceriñola. En esta relación que figura en el libro de Luis Casado Escudero, Luis Bernal Morcillo aparece, sorprendentemente, como superviviente de la posición de Igueriben.

2. Además, en su hoja de servicio figura como defensor en Annual y retirado, con todo el ejército desplegado allí, el día 22 de julio, cuando comenzó realmente la huida y el Desastre: “(...) *En Annual destacado (Luis Bernal) hasta el 22 de julio que con motivo del levantamiento general de las Cabilas, fue evacuada la posición, regresando a la plaza (Melilla) (...)*”.
3. De la documentación obtenida en el Archivo Intermedio Militar de Ceuta aparece una hoja en el que se cita a Luis para que se persone a declarar ante el mando por ser superviviente en la posición de Sidi Dris que cayó el día 26 y de la que ya hemos hablado.



*Expediente Personal de Luis Bernal Morcillo
 Archivo Intermedio Militar de Ceuta*

4. En el libro de Rafael Ángel Contreras Cervantes *Intrahistoria del Desastre de Annual*, aparece de permiso, esos mismos días. Como es obvio, todo a la vez no podía ser. O estaba en un sitio, o estaba en otro.

Todo ello provocó que me pusiera en contacto con los autores mencionados, el primero de ellos fue Javier Sánchez Regaña que me pasó el listado oficial de los supervivientes y de los distintos destinos del Regimiento de Ceriñola nº 42. Según estos documentos, Luis Bernal estaba en el RIF, pero destinado como asistente del teniente Vicente Lledó Peñalva de la policía indígena, en el Zoco de Arbaa de Arkeman, posición en el extremo oriental de la Mar Chica. Era una zona muy tranquila que casi no tuvo combates. Luis salió del Zoco el día 25 de julio por la Restinga, una lengua de tierra que forma la Mar Chica, cruzando con barca la bocana³⁶ y embarcados en un bote del servicio de aduana. Debieron llegar a Melilla a última hora de ese mismo día, como refleja la declaración del teniente Lledó en el Expediente Picasso y en la que dice que “*le acompañaba su asistente*”.

Todo esto demuestra que no estaba el día 21 en Igueriben como reflejo en el punto número 1, ni en Annual el día 22, como indico en número 2. Esto indica también que tampoco le dio tiempo a estar, como señalo en el punto número 3, en la posición de

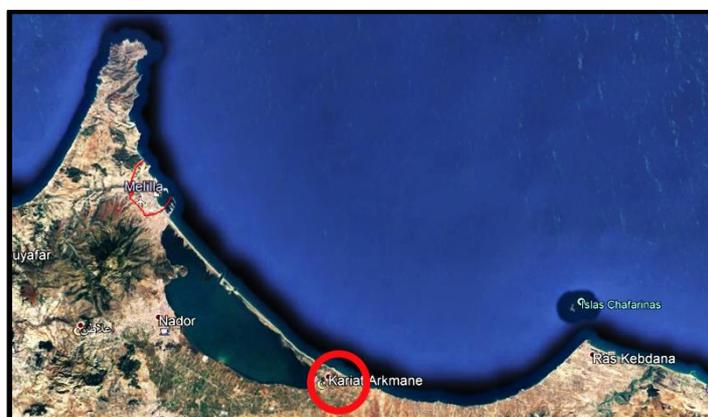
³⁶ Paso estrecho de mar que sirve de entrada a una bahía.

Sidi Dris el día 26. Es muy probable que, de haber estado en alguna de estas posiciones, Luis Bernal hubiera desaparecido, como los demás.

ASISTENTES EN LA POLICIA INDIG*			
Soldo	Vicente Vaquero Cubero	1	
"	Luis Bernal Moreillo	1	Asistente Tente. D. V. Lledó
"	Emilio Abad Sales	1	Ordenanza en las Oficinas

Listado oficial del Regimiento de Ceriñola nº 42³⁷

Posteriormente me puse en contacto con Rafael Ángel Contreras Cervantes para que me informara si poseía algún tipo de documento que pudiera indicar que Luis estaba de permiso aquellos días, como aparece en su *Intrahistoria del Desastre de Annual*. Después de revisar su documentación, me confirmó que Luis estaba de asistente del teniente Lledó y que quizás se había producido un fallo en la transcripción entre tantos nombres y entre miles de documentos manuscritos que tuvo que revisar para escribir su magnífico libro. Con esto, queda aclarado el punto número 4.



Melilla, mar Chica y posición del Zoco de Arbaa de Arkeman

Este autor, Rafael Ángel Contreras Cervantes, concibió su libro como un Orden de Batalla de todas las fuerzas implicadas en el conflicto de Annual y en el mismo, figuran todos y cada uno de los soldados, jefes y oficiales que participaron en el Desastre, así como Guardias Civiles, cantineras³⁸, cantineros, panaderos y personal civil. Su libro es fundamental para nuestra historia, para los estudiosos de este periodo y sobre todo, es importante porque saca a la luz a los soldados de reemplazo, a esa juventud española que estaba haciendo la mili, con nombres y apellidos. Para mí, son los verdaderos héroes olvidados de la historia de España.

Con respecto a la hoja de servicio de Luis Bernal, pienso que el universo del Desastre nunca quedará aclarado del todo. Deduzco que, al ser asistente de un oficial, su expediente pudo copiarse con los mismos hechos de sus compañeros de armas, en este caso, del Regimiento de Ceriñola nº 42, aunque esto es sólo una opinión personal. Hay algo que está muy claro y es que Luis Bernal Morcillo fue superviviente de Annual

³⁷ Dato cedido por Javier Sánchez Regaña y perteneciente a los Archivos Estatales del Ministerio de Educación, Cultura y Deportes.

³⁸ Juana Martínez López, cantinera de Batel y María Gómez Gil, cantinera de Monte Arruit. A lo largo de esta investigación he encontrado a otras: Balbina Sanz, cantinera de Dar Quebdani e Isabel Sepede, cantinera de Dar Drius en los días de la tragedia.

en toda su extensión, da lo mismo cual fuera su posición en aquellos momentos; fue condecorado con la medalla militar de Marruecos con pasador de Melilla y el día 27 de enero de 1922 fue licenciado:

“(...) 1922. En su anterior situación correspondiéndole pasar a segunda situación del servicio activo el día 7 de Febrero por llevar tres años de servicio en filas, fue licenciado marchando el 27 de Enero con arreglo a lo dispuesto en la R.O.C del 14 de Enero marginal (D.O. nº 12) instrucción séptima a Torrejoncillo, Calle Reducto nº 10 (Cáceres) punto donde fijo su residencia habiéndosele entregado la cartilla militar y certificado de soltería (...)”.



Medalla Militar de Marruecos³⁹

Posteriormente, se le asignó como a cualquier soldado de la época un nuevo destino en la Península en calidad de reserva y pasando una revista anual. Este fue el Regimiento de Infantería de Segovia nº 75 al que perteneció hasta el año 1927: *“(...) En igual situación hasta fin de febrero que por llevar 8 años de servicio causa baja en este regimiento de Infantería Segovia nº 75 por pase a la Circunscripción de Reserva de Cáceres nº 98 Expidiéndole el oportuno pase remitiéndosele por la Alcaldía de su residencia. Este individuo goza de salud buena y no ha causado hospitalidad alguna. El Teniente Coronel (...)”.*

Causó baja definitiva en el ejército el 1 de agosto de 1936 por pase a situación de licenciado absoluto *“(...) habiéndosele observado buena conducta durante su permanencia en el servicio (...)”.* Luis Bernal acababa de completar su periodo militar después de 18 años. Con 39 años cumplidos, había servido definitivamente a la nación durante ese periodo largo al que fue sometida la juventud española. Pero no le esperaba a Luis ni a España el sosiego en aquellos momentos, la Guerra Civil acababa de comenzar. Una vez más, tomaban protagonismo los soldados de reemplazo, lo mismo en un bando que en el otro.

³⁹ Esta medalla, similar a la que obtuvo Luis Bernal Morcillo, pertenece al soldado de reemplazo Conrado González Hernández, de Torrejoncillo y tiene pasador de las campañas de “Beni Sidel” “Río Kert” y “Beni Bu Gafar”. Conrado fue destinado al Regimiento Mixto de Ingenieros de Melilla y terminó su servicio militar 7 años antes del Desastre de Annual.

ROSALÍO TOMÉ CARRETAS

No hay nada de este soldado en el Archivo General Militar de Guadalajara. Meses después de solicitarlo apareció su Expediente en el Archivo Intermedio Militar de Ceuta.

Rosalío Tomé Carretas nació el 4 de septiembre de 1898 en Torrejoncillo, fueron sus padres Blas Tomé Ramos y Estefanía Carretas Granados. Su llamamiento a filas se produjo en Torrejoncillo el 2 de marzo de 1919 a la edad de 21 años, y fue destinado como soldado de 2ª clase al Regimiento de Infantería San Fernando nº 11, 6ª Compañía, II Batallón, el 25 de febrero de 1920. Al igual que en el expediente de Luis Bernal, en el de Rosalío aparecen todas las actuaciones militares en las que intervino. De todo ello, creo que lo más significativo, es el sitio en el que figura destacado este soldado en el libro, *Intrahistoria del Desastre de Annual*, esta posición es la de Dar Azugaj, a orillas del río Kert y a solo unos metros de la carretera que une Dar Drius y Tistutin, por donde transcurrió la Columna Navarro en su huida hacia Monte Arruit.



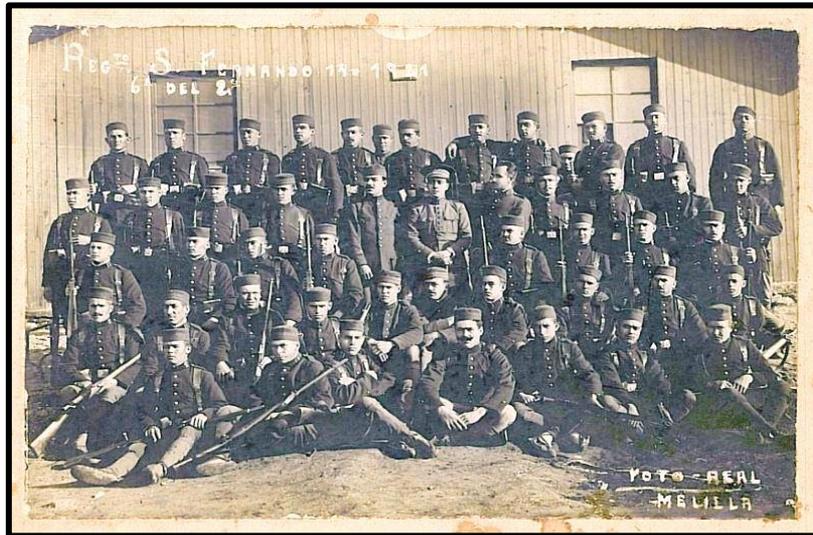
Posición de Dar Azugaj en la actualidad, en la orilla del río Kert. Autor: Héctor Salvador Cruces Galiano

Esta posición estaba guarnecida por 35 soldados (según el Expediente Picasso) del Regimiento de San Fernando nº 11, 6ª Compañía, II Batallón, al mando del alférez Ildfonso Ruiz Tapiador Guadalupe, tenía tres avanzadillas a unos 400 metros y estaba situada sobre una altura al lado del río Kert. Cuando la columna del general Navarro pasó en su huida por la carretera y muy próxima a dicha posición, comenzó su hostigamiento. El general decidió mantenerla allí para proteger su flanco norte y desoyó las peticiones de ayuda del alférez. Sin agua, sin víveres y asediado por los rifeños los días 23 y 24 de julio, este oficial decidió capitular y entregar la posición.

Una vez desarmados, la noche del 24 al 25 de julio de 1921, los rifeños se lanzaron sobre los soldados y fueron todos sacrificados en su huida, menos el alférez que fue hecho prisionero, aunque posteriormente consiguió escapar y refugiarse en la posición del pozo nº 2 de Tistutin: *“(...) Dar Azugaj se hallaba defendida por un Oficial, Alférez Ruiz Tapiador y cincuenta y siete individuos de Tropa del Regimiento San Fernando. Esta pequeña posición fue sitiada por el enemigo durante los días 23 y 24, en que Hach Amar propuso la capitulación, y como el Jefe de la posición condicionara aquélla a conservar el armamento, los sitiadores comenzaron con una agresión violenta, cayendo prisionero el Oficial, que más tarde fue liberado (...)”*⁴⁰.

⁴⁰ Historia de las Campañas de Marruecos. Tomo III. Pag. 464

Según el libro de Rafael Ángel Contreras Cervantes *“Intrahistoria del Desastre de Annual”* de los 55 soldados al mando de este oficial, hubo 3 supervivientes, 1 canjeado, 12 desaparecidos y 39 muertos en combate. Rosalío figura desgraciadamente entre los muertos en combate.



Esta fotografía pertenece al Regimiento de San Fernando nº 11, 6ª Compañía, 2º Batallón y está fechada en 1921, por ello, es casi seguro que Rosalío Tomé se encuentre en ella⁴¹

En su hoja de servicio aparece lo siguiente:

“(...) 1921. En igual situación. A consecuencia de los sucesos ocurridos en este territorio en el mes de Julio del año marginal, este individuo se encuentra en ignorado paradero por cuyo motivo y con arreglo a lo dispuesto en la R.O.C. de 30 de Septiembre (D.O. nº 221) causa baja provisionalmente en la fuerza con haber en este Regtº en revista de Noviembre y en esta situación finó el año. El Comandante Mayor (...).” Y en *“(...) 1922. Continúa en igual situación hasta fin de Julio que por haber permanecido un año en situación de desaparecido, causa baja en el Ejército según R.O. nº 167. El Comandante Mayor (...).”* Imagino que este mismo texto se repitió en los expedientes alrededor de 12.000 veces, entre jefes, oficiales, soldados y rifeños leales a España. Todos desaparecidos, o muertos en combate.

Posteriormente, en el Diario Oficial del Ministerio de la Guerra de fecha 29 de febrero de 1924 el Presidente del Consejo Supremo de Guerra y Marina les concedió una pensión a los padres de Rosalío de 328,50 pesetas anuales.

Gobierno Militar o Autoridad que dicta el reconocimiento a los interesados y a los Cuerpos que pertenecían los causantes.	NOMBRES de los interesados	Parentesco con los causantes	Cuerpo o unidad a que pertenecían los causantes	CLASES y nombres de los causantes	Pensión anual que se les concede		Leyes o reglamentos que se les aplican	Fecha en que debe empezar el abono de la pensión			Delegación de Hacienda de la provincia en que se les consignó el pago	Residencia de los interesados		Observaciones
					Ptas.	Cts.		Día	Mes	Año		Pueblo	Provincia	
Cáceres.....	Blas Tomé Ramos..... Estefanía Carretas Grandes.....	Idem.....		Otro, Rosalío Tomé Carretas...							Cáceres.....	Torrejuncillo.....	C c.....	

En su expediente también aparece una carta fechada en 1925 del padre de Rosalío, Blas Tomé Ramos y firmada en su nombre por Aniano Gaspar, así como otra del

⁴¹ Javier Sánchez Regaña: <http://desastredeannual.blogspot.com/2017/05/la-actuacion-del-regimiento-san.html>

Alcalde de Torrejoncillo, Sebastián Llanos Núñez, dirigidas las dos cartas al Coronel Jefe del regimiento solicitándole certificado de los anticipos que Rosalío hubiera podido percibir de su regimiento en vida y que fue contestado, días después, con un certificado negativo.

ALEJANDRO MANIBARDO MIRÓN

Alejandro Manibardo Mirón nació en Torrejoncillo el 26 de febrero de 1899, fueron sus padres Agustín Manibardo Gil y Lucía Mirón Iglesias. Formó parte como soldado de 2ª en el Regimiento de Infantería Melilla 59, 2ª Compañía, 2º Batallón y estaba destinado el día 22 de julio en la posición de Cheif. Aún no he conseguido la hoja de servicio de este soldado.



En la posición de Cheif, Alejandro Manibardo Mirón. En la de Dar Azugaj, Rosalío Tomé Carretas. Sólo 12 kilómetros los separaban. Imagen Google Maps.

Hemos hablado anteriormente de la huida de todo el contingente español desde Annual hasta Monte Arruit, una marcha que duró 8 días, pasando por las distintas posiciones y blocaos que el ejército tenía a lo largo de aquellos 120 kilómetros interminables. Esta columna se llegó a conocer, como ya hemos mencionado, como la Columna Navarro⁴², pues bien, en aquellos días hubo tres columnas más que también se retiraron y que tampoco llegaron a su destino al completo.

Se trataba en primer lugar de la columna de Dar Quebdani del Regimiento de Infantería "Melilla 59" al mando del Coronel Silverio Araujo en la que murieron 900 soldados después de entregar las armas y mientras Araujo, abandonando a sus soldados, compraba deshonrosamente su vida y la de sus oficiales por 5.000 pesetas de la época. En segundo lugar, los del Regimiento de Infantería "África 68" que se encontraban destacados en el Zoco el Telatza de Bu Becker al mando del Tte. Coronel García Esteban compuesto por 1.546 soldados que tras haber mantenido un violento combate contra los rifeños, huyeron a las posiciones francesas a las que sólo pudieron

⁴² El general Navarro fue fusilado en Paracuellos del Jarama por la Junta de Defensa de Madrid durante las sacas de noviembre de 1936, tenía 74 años. Lo que no pudieron hacer los rifeños con él, lo hicieron los milicianos.

llegar 467 soldados⁴³. En tercer y último lugar, parte del Regimiento de Infantería “Melilla 59” que estaba destacado en la posición de Cheif al mando del Teniente Coronel José Romero Orrego. En esta última se encontraba nuestro soldado, Alejandro Manibardo Mirón.

En la mañana del 23 de julio salió la columna del teniente coronel Romero de Cheif, a la que se unieron algunas avanzadillas próximas. En total eran 604 efectivos que fueron atacados inmediatamente por las tropas rifeñas. Se había cometido un gran error, antes de salir del campamento volaron el polvorín y le prendieron fuego a todo el material abandonado. Esto produjo una columna de humo inmensa que llamó la atención de los rifeños. También llamó la atención al Regimiento de Cazadores de Alcántara, al mando del teniente coronel Fernando Primo de Rivera que en aquellos momentos se encontraban en Dar Drius y que corrieron en su auxilio. Varios escuadrones del Alcántara cargaron contra el enemigo llegando a combatir cuerpo a cuerpo y con sus sables reglamentarios, lograron atravesar la línea enemiga, dar la vuelta y atacar por la espalda, de esta forma consiguió salvar los restos de la compañía del teniente coronel Romero que se quedó de los últimos, en la retaguardia, intentando defender a los suyos, aunque nadie lo volvería a ver con vida.

De los 640 soldados acantonados en Cheif, se salvaron 480. Cuando los escuadrones del Alcántara llegaron a la posición de Dar Drius, los supervivientes de Cheif los aclamaron con vítores y vivas a España. La actuación del teniente coronel Fernando Primo de Rivera y Orbaneja queda reflejada en el R. D. de 12 de noviembre de 1923 por el que se le concede la Cruz de la Real y Militar Orden de San Fernando, por su comportamiento en el combate librado el día 23 de julio protegiendo la evacuación y retirada a Dar Drius de la columna del teniente coronel Romero. De la 2ª Compañía y II Batallón del “Melilla 59” en el que estaba integrado Alejandro Manibardo Mirón, sólo sobrevivieron los soldados Juan Torres Casanovas, Pablo Loriz García y el alférez José Serena Guiscafré⁴⁴. En el libro *Intrahistoria del Desastre de Annual* aparece Alejandro Manibardo Mirón entre los muertos en combate.

Cinco horas después, integrados ya en la Columna Navarro, continuaron en su huida hacia Monte Arruit. De la columna de Romero sólo llegaron a este fuerte 34 supervivientes, por lo cual dicha columna fue aniquilada esos días como fuerza útil. En el Diario Oficial del Ministerio de la Guerra, de fecha 27 de octubre de 1923, el Presidente del Consejo Supremo de Guerra y Marina les concedió una pensión a los padres de Alejandro de 328,50 pesetas anuales.

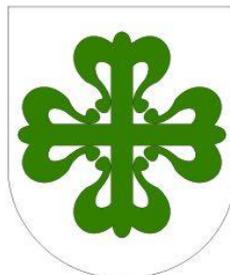
Gobierno Militar o autoridad que debe dar conocimiento a los interesados y a los Cuerpos a que pertenecían los causantes	NOMBRES de los interesados	Parentesco con los causantes	Cuerpo o unidad a que pertenecían los causantes	CLASES y nombres de los causantes	Pensión anual que se les concede		Leyes o reglamentos que se les aplican	Fecha en que debe empezar el abono de la pensión			Delegación de Hacienda de la provincia en que se le consignó el pago	Residencia de los interesados		Observaciones
					Ptas.	Cts.		Día	Mes	Año		Pueblo	Provincia	
Cáceres	Agustín Manibardo Vergel..... Lucía Mirón Iglesias			Soldado 2.º, Alejandro Manibardo Mirón							Cáceres	Torrejoncillo	Cáceres	

⁴³ Dato cedido por Jose Ortín Gómez.

⁴⁴ Dato cedido por Javier Sánchez Regaña.

LEANDRO GALVÁN MOLANO

Como en el caso anterior, no he conseguido de este soldado su hoja de servicio, me consta que mucha información se perdió en Melilla hace bastante tiempo. Escribí un artículo sobre Leandro en Julio de 2020 y lo publiqué el 23 del mismo mes, fecha en la que se produjeron las cargas mortales del Regimiento de Cazadores de Alcántara en el río Igan y cuando aún me faltaba información sobre los demás soldados. En aquel momento quise dar a conocer el hecho de que teníamos un cabo laureado en Torrejoncillo, aunque esta Laureada fuera concedida en el año 2012.



Cruz Laureada de San Fernando Insignia del Regimiento de Cazadores de Alcántara nº 14

Por lo que hasta el momento conocemos, Leandro nació el 4 de abril de 1896 en Torrejoncillo, sus padres fueron Tomás Galván Gil y Celedonia Molano Gandín. Cuando desapareció tenía 25 años y formaba parte del 5º Escuadrón de voluntarios de sables que mandaba el capitán Ricardo Chicote. Según el libro de Rafael Ángel Contreras Cervantes *Intrahistoria del Desastre de Annual*, formaba parte de la guarnición destacada en Ben Tieb, por lo que participó necesariamente en las cargas que se produjeron contra los rifeños en la huida desmoralizada de nuestro ejército desde el Campamento de Annual a Monte Arruit.



Llanura y cauce seco del río Igan. Año 2019

Es conocido que el 5º Escuadrón al que pertenecía Leandro actuó durante todo el trayecto, desde el último intento de socorrer la posición de Igueriben hasta la población de Nador y recorriendo todas las posiciones intermedias del recorrido, como fue Ben Tieb, Dar Drius, río Igan, Batel, Tistutin, la entrada principal de Monte Arruit, la Alcazaba y el aeródromo de Zeluán. La falta de su hoja de servicio siempre me hará dudar de la posición en la que nuestro cabo desapareció. Según el expediente para la

concesión de la laureada colectiva, Leandro murió entre el 17 de julio y el 1 de agosto, probablemente el día 23 de julio y en las llanuras del río Igan.

Ese mismo día su capitán, Ricardo Chicote, cayó de su caballo y herido fue evacuado a Melilla, así como el teniente Fernando Vea-Murguía, los dos al mando del escuadrón de Leandro. Este 5º Regimiento sufrió casi todas las bajas en el río Igan. Así se cuenta lo sucedido en la declaración del propio capitán: "(...) *El Regimiento protegió a la columna, dando varias cargas en el cauce seco del río Igan para desalojar al enemigo que impedía la retirada; en dicho sitio y por haber sido muerto el caballo que montaba el declarante, sufrió fuerte conmoción al caer el caballo, siendo trasladado en automóvil al Hospital Doker de esta Plaza (Melilla) (...)*". Ricardo Chicote fue el único superviviente con el grado de capitán del Regimiento Alcántara.

Por todo lo expuesto, en el Real Decreto 905/2012, de 1 de junio, se concede la Cruz Laureada de San Fernando, como Laureada Colectiva, al Regimiento de "Cazadores de Alcántara, 14 de Caballería" y dice lo siguiente:

"De conformidad con lo dispuesto en el Reglamento general de recompensas militares, aprobado por Real Decreto 1040/2003, de 1 de agosto, y a tenor de lo preceptuado en el Reglamento de la Real y Militar Orden de San Fernando, aprobado por Real Decreto 899/2001, de 27 de julio, visto el expediente de juicio contradictorio instruido al Regimiento de «Cazadores de Alcántara, 14 de Caballería», actual Regimiento de Caballería Acorazado Alcántara 10, por los hechos protagonizados en las jornadas del 22 de julio al 9 de agosto de 1921, en los sucesos conocidos como «Desastre de Annual», donde dicha unidad combatió heroicamente protegiendo el repliegue de las tropas españolas, desde las posiciones en Annual a Monte Arruit, hasta el punto de que las bajas sufridas fueron de 28 jefes y oficiales de un total de 32 y de 523 de clases de tropa de un total de 685 en filas, y de acuerdo con lo indicado en el artículo 21.4. b) de este último reglamento y previa deliberación del Consejo de Ministros en su reunión del día 1 de junio de 2012,

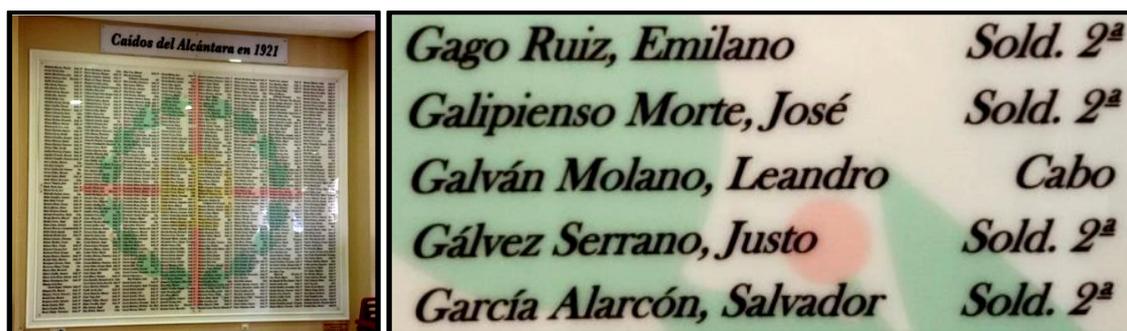
Vengo en conceder la Cruz Laureada de San Fernando, como Laureada Colectiva, al Regimiento de «Cazadores de Alcántara, 14 de Caballería».

En la corbata de la referida condecoración deberá figurar la siguiente leyenda: «Regimiento de Cazadores de Alcántara, 14 de Caballería», «Annual», «1921».

Dado en Madrid, el 1 de junio de 2012.

JUAN CARLOS R."

Es impresionante y conmovedor ver el panel con la enorme lista de caídos que preside el cuartel de sus herederos, el actual Regimiento de Caballería Acorazado Alcántara 10, ubicado en la Base Alfonso XIII, con sede en la ciudad de Melilla. Y más conmovedor aún descubrir que en esa interminable lista aparece nuestro cabo, Leandro Galván Molano.



Panel de los caídos del Alcántara en 1921. Base Alfonso XIII. Melilla. Foto: Ana Ruiz Domínguez

Como comentaba en aquel artículo que publiqué el 23 agosto de 2020, coincidiendo con el 99 aniversario de las cargas en el río Igan, hubo un compañero de Leandro llamado Tesifonte Expósito, también del 5º Regimiento de sables del Alcántara que se halló muerto en las proximidades de Zeluán, a solo 30 kilómetros de Melilla y que fue reconocido porque guardaba en el bolsillo de su guerrera una carta de despedida a sus padres, en la que les decía que esperaba haber sido un buen hijo. En la misma, reflejaba su disgusto por la situación con una frase muy significativa que refleja lo que la gran mayoría de soldados sintieron ante semejante abandono y que ahora muchos consideramos el epitafio de todos los soldados que desaparecieron en el Desastre de Annual:

*"(...) morimos por la Patria, pero abandonados de ella (...)"*⁴⁵

En el Diario Oficial del Ministerio de la Guerra del 14 de octubre de 1924 el Presidente del Consejo Supremo de Guerra y Marina le asignó a su madre, Celedonia Molano Gandín, una pensión por su muerte de 449,50 pesetas anuales que aparece al final de este recorte del Diario.

Oficio Militar o autoridad que debe ser condecorada, o a los pertenecientes y los Cuerpos a que pertenecían los causantes	NOMBRES de los interesados	Parentesco con los causantes	Cuerpo o unidad a que pertenecían los causantes	CLASES y nombres de los causantes	Pensión anual que se les concede		Leyes o reglamentos que se les aplican	Fecha en que debe empezar el abono de la pensión			Delegación de Hacienda de la provincia en que se les consignó el pago	Residencia de los interesados	
					Ptas.	Cts.		Día	Mes	Año		Pueblo	Provincia
Cádiz	Maria Paz Carrero Bellillo	Idem mismo	Reg. Art. Melilla	Cabo, Manuel Carrero Bellillo.	449	50					Cádiz	Cádiz (Vas Marguía, 24)	Cádiz
Oviedo	Esteban Salas Ros	Padres	Idem	Otro, José Salas Serra.	449	50					Oviedo	Oviedo	Oviedo
Murcia	Juan Pérez Martínez	Idem	Alcántara, 14	Otro, Antonio Pérez Ruiz	449	50					Murcia	Totana	Murcia
Barcelona	Florencio Tor del Spar	Idem	Idem	Otro, Miguel Tor del Spar Cas-lany	449	50					Barcelona	Paseo de Borne, 11	Barcelona
Toledo	Ramona Castany Salís	Padre	Idem	Otro, Nicasio Salcedo Barrios	449	50					Toledo	Argés	Toledo
Cádiz	Francisco Jiménez Rosa	Idem	Idem	Otro, Antonio Jiménez Romero	449	50					Cádiz	S. Roque (S. Cayetano, núm. 12)	Cádiz
León	Esteban Rojo García	Idem	Idem	Otro, Honorato Rojo Oñmez	449	50					León	Villamol	León
Cáceres	Celedonia Molano Gandín	Madre	Idem	Otro, Leandro Galbán Molano.	449	50					Cáceres	Torrejuncillo	Cáceres

ALEJANDRO NARCISO SALVATIERRA

Meses después de pedir su expediente, como del resto de nuestros soldados, al Archivo General Militar de Guadalajara, al Archivo Intermedio de Ceuta y al Intermedio de Melilla y después de recibir contestación indicándome que no había datos sobre este soldado, volví a insistir en los tres archivos y volvieron a contestar lo mismo. Fue una sorpresa recibir mucho tiempo después del Archivo Intermedio Militar de Melilla, cuando ya daba por perdido estos datos, su expediente completo. Lo habían encontrado en el Archivo Central del Grupo de Fuerzas Regulares de Melilla nº 52.

Alejandro Narciso Salvatierra nació en Torrejuncillo el 9 de febrero de 1898, sus padres fueron Antonio Narciso Moreno y Felipa Salvatierra Crespo. Su llamamiento a filas se produjo en Torrejuncillo el 2 de marzo de 1919 a la edad de 21 años y fue destinado como soldado de 2ª clase en el Regimiento de Infantería San Fernando nº 11, Primer Batallón, 2ª Compañía. Alejandro entró en quinta junto con Rosalío Tomé Carretas y los dos fueron destinados al Regimiento de San Fernando nº 11, pero a distintas compañías.

Los que hemos sido soldados de reemplazo sabemos muy bien lo que es tener un paisano cerca o en el mismo destino, imagino que este hecho, animaría a Alejandro y a

⁴⁵ [La gesta de los jinetes del Alcántara](#)

Rosalío y les alentaría en su primera salida de casa hacia un destino lejano e incierto. También creo que hicieron juntos el viaje hasta la caja de reclutas de Plasencia, el trayecto en tren hasta la costa y la travesía por mar hasta Melilla, lugar del que desgraciadamente, ninguno de los dos regresó.

Alejandro permaneció en este regimiento hasta principios de 1921 puesto que en su hoja de servicio indica que se pasó en febrero al Grupo de Fuerzas Regulares Indígenas de Melilla nº 2, soldado 1214, compañía de ametralladoras, siendo destinado a la Plana Mayor del Grupo en Nador y en la que quedó de guarnición. Pero este cambio de destino no fue voluntario, en el Diario Oficial del Ministerio de la Guerra del 23 de febrero de 1921 figura una disposición del Comandante General de Melilla ordenando el pase a este grupo de 209 soldados y cabos provenientes de otras unidades para cubrir las vacantes de dicho regimiento, en cuyo listado figura Alejandro.



Alejandro Narciso Salvatierra con el uniforme de las fuerzas Regulares⁴⁶

Además, y como hecho destacado, cabe señalar que participó en la ocupación de la posición de Sidi Dris el 12 de marzo de 1921, formando parte de la columna que mandaba el Teniente Coronel, Miguel Núñez de Prado y Susbielas, regresando posteriormente a Annual y luego a su base que era Nador. Desde esta posición continuó saliendo repetidas veces en misiones hasta Annual, recorriendo una franja de unos noventa kilómetros, haciendo noche con su regimiento en las posiciones ocupadas a lo largo de la carretera entre Annual y Nador, como eran Ben Tieb, Dar Drius, Batel o Tistutin.

El 1 de junio volvió a marchar a Annual y los días 3 y 4 intervino en la ocupación de la posición de Talilit, después de la caída de Abarrán. De todas estas posiciones militares hemos hablado antes. Se trataba, en este caso, de dar protección desde el norte a la posición de Annual y una vía de escape hacia el mar, también como puente entre las posiciones.

⁴⁶ Foto cedida por su sobrino nieto: Juan Vecino Manibardo.

En el libro: *Historia de las Campañas de Marruecos, tomo III* se comenta esta acción: *"(...) El enemigo no opuso resistencia a nuestras tropas y apenas hizo acto de presencia. Después del castigo de Sidi Dris, no volvió a ocurrir novedad en el frente durante días (...)"*.



Colina de Talilit vista desde el campamento de Annual. 98 años de diferencia entre las dos imágenes.

El día 20 de julio, previo a la caída de Annual, Alejandro pernoctó en Ben Tieb. En la misma posición estaba en ese momento otro de nuestros soldados, se trataba de Leandro Galván Molano, destacado allí con el 5º Escuadrón de Sables de los Cazadores de Alcántara. Desconozco si por la diferencia de edad (Leandro era 3 años mayor que Alejandro) llegaron a conocerse cuando vivían en Torrejoncillo y si se conocieron, no creo que se vieran en esta posición debido a la cantidad de efectivos que en ese momento estaban agrupándose allí; más aún con la tensión y el ajeteo que en aquellos momentos se vivía en todas las posiciones españolas próximas a Annual, esta concretamente estaba sólo a 25 kilómetros de distancia pero separadas las dos por un empinado y estrecho desfiladero en Izzumar.

Alejandro salió al día siguiente, el 21 de julio, con su compañía al mando de comandante Ramón de Alfaro Páramo, escoltando el último convoy que intentaba llegar a la posición de Igueriben: *"(...) con el objeto de proteger el convoy a la posición de Ygueriben sosteniendo en dicho servicio violento combate con el enemigo, según consta en parte de fecha 27 de Julio dado al efecto por el Capitán de la Compañía de Ametralladoras (...)"*. Pero este intento de romper el cerco de Igueriben para llevar suministro no se pudo llevar a cabo, y se produjeron muchísimas bajas. Algunas declaraciones indican que había entre 8.000 y 10.000 rifeños esperando arrasar la posición y aplastar posteriormente el campamento de Annual, como así fue.

Efectivamente, a las 19:30 horas del día 21 el general Silvestre envió al alto comisario general Berenguer y al ministro de la Guerra, vizconde de Eza, un mensaje por radiotelegrafía cifrada en el que reflejaba claramente la situación después de este último intento para abrir una brecha y entrar en la posición: *"(...) Día hoy realicé operación anunciada para socorrer Igueriben con esfuerzo supremo, viniendo con resto Regulares y regimiento Alcántara dirigir tan importante operación. Numerosísimo enemigo, atrincherado, impidió plan, no obstante operar casi totalidad fuerzas este territorio, y ante imposibilidad conseguirlo ordené evacuación, acogiéndose protección mayor parte guarnición después de inutilizar material.*

Jefes y oficiales, muertos en alambrada, suicidados. Retirada, muy sangrienta; recogiendo fuerzas, repito, mayoría territorio en Annual, donde me quedo con las mismas, totalmente rodeado por enemigo. Debido situación gravísima y angustiosa, me es urgentísimo envío divisiones con todos elementos. Intentaré toda clase de esfuerzos para ver conseguir salir esta difícilísima situación, que desconfío por tener cortadas comunicaciones, no cesando posiciones inmediatas pedirme auxilio que yo necesito (...)".

Pero probablemente, no estaba diciendo toda la verdad cuando da a entender que se quedaba con las mismas fuerzas en Annual. Ese día, aparte de los que murieron en Igueriben, cayeron muchos de los nuestros protegiendo al último convoy de socorro.

El 22 de julio se produce la retirada de nuestro ejército y el repliegue de los soldados por el desfiladero de Izzumar, camino de Melilla, ciudad a la que la gran mayoría de los soldados nunca llegaron. Alejandro se quedó en uno de los campamentos que formaban Annual, según su expediente, por encontrarse enfermo. Tal vez herido, ya que muchos soldados fueron agredidos o aniquilados en la defensa y el ataque cruento del día anterior a la posición de Igueriben. Al día siguiente, con el levantamiento general de la cabilas de Abd-el-Krim y el ataque directo al campamento de Annual, muy grave tenía que estar este soldado para que lo dejaran allí: *"(...) el 22 de julio al salir la Compañía del Campamento de Annual quedó el soldado comprendido en la presente filiación en el primero de dicho campamento por hallarse enfermo y no habiendo vuelto la compañía a dicho campamento por haberse ordenado la evacuación del mismo, se ignora su actual paradero y en esta situación finó el año. El Comandante Mayor (...)"*.

La desbandada y el pánico generalizado que se produjo en el ejército en ese momento, dejó a un sinnúmero de los nuestros abandonados a su suerte y muchos de ellos fueron hechos prisioneros y llevados al poblado de Axdir, guarida de Ad-el-Krim, donde sufrieron, como ya hemos comentado, un cautiverio de año y medio. Alejandro no aparece en el listado de prisioneros⁴⁷, ni en los distintos listados que se hicieron posteriormente de los liberados.

Alejandro causo baja y fue dado por desaparecido: *"(...) 1922. En igual situación que finó el año anterior, hasta fin de Julio que en virtud de lo que dispone la R.O.C. del 29 del mismo D.O. nº 1673 con arreglo a lo preceptuado en los R.O. del 26 de Julio de 1884 causa baja en este Grupo de Fuerzas Regulares Indígenas de Melilla nº 2. El Comandante Mayor (...)"*. No he podido localizar su pensión, si es que su familia, la llegó a recibir alguna vez.

Antes de conocer la hoja de servicio de Alejandro, siempre me llamó la atención el último intento desesperado de socorrer la posición de Igueriben, acto que se produjo el mismo día de su caída, el 21 de julio de 1921 y que acabamos de comentar. Pero jamás imaginé que en esta acción podría encontrarse un soldado de Torrejoncillo. Ahora, me produce una emoción especial poder relatar esta historia nombrando a

⁴⁷ Único listado que se conoce y que figura en el libro: Con el General Navarro. En operaciones. En el cautiverio. Autor: Sainz Gutiérrez, Sigifredo

Alejandro, en un texto que escribí hace tiempo, cuando aún no conocía a este soldado y en el que sólo faltaba su nombre:

“(...) Con las fuerzas totalmente abatidas, ante la indefensión que produce tener que enfrentarse a miles y miles de atacantes, el Tabor de Regulares de Alejandro intentó en vano abrir una brecha hacia Igueriben que no se pudo conseguir. Cientos de los nuestros morían, mientras el ejército de Ad-el-Krim rodeaba la posición y acosaba a las fuerzas españolas por todos los flancos. Pegados a la base de la colina amarilla, habían determinado acabar definitivamente con los nuestros (...)”

Es posible que esta posición, para muchos lectores, haya sido desconocida hasta ahora, cuando se han leído esta historia en la que he tenido que nombrarla repetidas veces. Ya lo saben, estos nombres y lugares se hacen familiares a fuerza de estudiar lo que pasó en ellos y este, precisamente, representa uno de los dramas de Annual más conocidos. En mi caso y a partir de ahora, Igueriben siempre estará en el recuerdo unido al soldado de Torrejoncillo, Alejandro Narciso Salvatierra.

“La tumba de aquellos héroes que carecen de ella, es Igueriben, cuyas peñas forman el pedestal de su gloria inaccesible. Sobre esa tumba, pues, menos acogedora y piadosa que la cruz inmensa de Monte Arruit, quiero desparramar la siempreviva de mi admiración y de mi recuerdo”. Luis Casado Escudero.



En lo alto de Igueriben, la colina amarilla



Cruz de Monte Arruit

INSIGNIA EN RECUERDO DE LOS SOLDADOS CAIDOS EN 1921



Los primeros bocetos de esta insignia fueron hechos por mi amigo Rafael Arcángel Criado Rodríguez basándose en la idea que nos transmitió nuestro guía y también amigo, Jose Ortín Gómez. Se bordó después de que un grupo de 21 visitantes pisáramos la colina de Igueriben el 6 de octubre de 2019. Todos conservamos una de recuerdo. Evidentemente no hace alusión a los 21 que estuvimos allí, hace referencia a los caídos del año 1921 en territorio del RIF.

No hemos sido los primeros en subir, ni mucho menos. Esta colina ha tenido a lo largo de los años muchos visitantes y sobre esta posición y el hecho generalizado del Desastre de Annual, han corrido ríos de tinta; no tanta como la sangre derramada en aquellos campos de batalla por los nuestros. Con esta insignia, impregnada en la tierra de Igueriben, queremos recordar y rendir homenaje a todos los soldados que dejando atrás su casa y su familia, convirtieron el RIF con sus propios huesos, en un cementerio sin tumbas, en una guerra injusta, luchando por los intereses de unos cuantos que utilizaron el nombre de España a su antojo, nombre o concepto que al fin y al cabo, nos representa a todos.



Desearía, como el capitán Luis Casado Escudero que *este modesto trabajo fuese a manera de rosa deshojada sobre la tumba de los que no la tienen*: Aquellos soldados de reemplazo de todas las épocas, perdidos en los infinitos campos de la guerra y en especial, a todos los que sufrieron Annual. Por ellos, por los del 21.

*En Torrejoncillo (Cáceres), 21 de julio de 2021
A 100 años del Desastre de Annual
Jesús Galán Núñez*

Fuentes:

- Annual 1921: El desastre de España en el RIF. Autor: Manu Lenguineche.
- Archivo General Militar de Guadalajara.
- Archivo Intermedio Militar de Ceuta.
- Archivo Intermedio Militar de Melilla.
- De Annual a Monte Arruit. 18 meses de cautiverio. Autor: Eduardo Pérez Ortiz.
- El Desastre de Annual. Autores: Fernández de la Reguera y Susana March.
- Expediente para la concesión de la Laureada colectiva de San Fernando al Regimiento de Cazadores de Alcántara nº 14 de Caballería.
- Expediente para la concesión de la Laureada de San Fernando al Teniente Coronel Fernando Primo de Rivera.
- Expediente Picasso. General Juan Picasso González.
- Historia de las Campañas de Marruecos. Tomo III. Servicio Histórico Militar.
- Historia del Cautivo. Autor: Gaya Nuño
- Historia secreta de Annual. Autor: Juan Pando Despierto.
- Igueriben: 7 de Junio - 21 de julio 1921. Autor: Luis Casado Escudero.
- Javier Sánchez Regaña. “Sufrir, morir y vivir en Igueriben”
- Luis Carlos Sánchez Bueno: “Semblanza de un soldado extremeño en el Desastre de Annual: Vicente Sánchez Marcos”
- Patrimonio Militar del RIF. Varios Autores. Santiago Domínguez Llosa.
- Rafael Ángel Contreras Cervantes. “Intrahistoria del desastre de Annual”
- Ramón Cádiz Bautista: “Las Puertas de la Vida”.
- Morir en África: La Epopeya de los soldados españoles en el Desastre de Annual. Autor: Luis Miguel Francisco.

Agradecimientos:

- Ana Ruiz Domínguez.
- Annual 1921. “100 años de historia”: <https://www.facebook.com/groups/1883684488415836>
- Antonio Alviz Serrano.
- Antonio María Callejo Carbajo.
- Belén Bañas Llanos.
- Héctor Salvador y Jesús Cruces Galiano.
- Javier Caballero Gómez.
- Javier Sánchez Regaña.
- Jesús Galán Utrera, mi hijo, que subió conmigo la colina de Igueriben en el Valle de Annual.
- Jose Ortín Gómez.
- Juana M^a Utrera Moreno, mi esposa, que me animó hacer la travesía de Torrejoncillo al RIF.
- Juan José Pulido Díaz.
- Juan Vecino Manibardo.
- Los del 21. Grupo creado para homenajear en su centenario a los soldados de Annual.
- Rafael Ángel Contreras Cervantes.
- Rodolfo Caballero Gómez.
- Santiago Domínguez Llosa.
- Vicente Clemente Gutiérrez.